

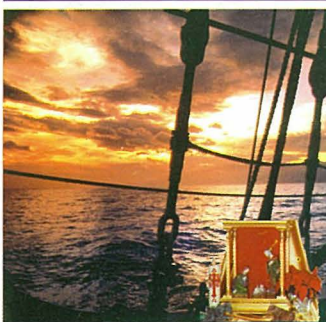
NÚMERO 93/2000



CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA
JEFATURA DE PERSONAL

BOLETIN INFORMATIVO PARA PERSONAL





PORTADA:

La Armada afronta con ilusión el nuevo milenio



EDITA

Ministerio de Defensa
Secretaría General Técnica

REDACCIÓN

C/ Montalbán, 2
28071 MADRID (España)

www.armada.mde.es
Correo electrónico:
infoarmadaespañola@fn.mde.es

NIPO: 076-00-025-0

Depósito legal: M. 6648-1970

**DISEÑO GRÁFICO,
PREIMPRESIÓN
E IMPRESIÓN**

Imprenta del
Servicio de Publicaciones del
Cuartel General de la Armada

IMPORTANTE:

En atención al número limitado de ejemplares del BIP, y en beneficio de todos, rogamos se facilite su difusión entre nuestros lectores, poniéndolo a su alcance en cámaras, camaretas, sollados, bibliotecas, etc.

SUMARIO

1 HOMENAJE A PEDRO MARÍA CARDONA Y PRIETO



11 ACTO DE ENTREGA DE MANDO EN LA ETEA

12 15.ª JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y JUBILEO DE LOS JÓVENES

13 BODAS DE PLATA DE LAS PROMOCIONES 375 DE CUERPO GENERAL, 26 DE MÁQUINAS Y 51 DE INTENDENCIA

17 XXV ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE SUBOFICIALES DE LA XXXVIII PROMOCIÓN

19 LA ESCUELA MILITAR DE IDIOMAS DE LA DEFENSA

23 BAJA EN LA ARMADA DEL CAZAMINAS *GUADALQUIVIR*

25 II DÍA DEL VETERANO

29 VISITA DEL ALPER A LA ESENGRA

30 VISITA DEL ALMIRANTE JEFE DE PERSONAL A LA ESCUELA DE ENERGÍA Y PROPULSIÓN DE LA ARMADA

32 BOTADURA DE LA *F-100*

35 PEREGRINACIÓN INTERNACIONAL MILITAR A ROMA

40 VISITA DE S. M. EL REY A DEPENDENCIAS DE LA ZONA MARÍTIMA DEL CANTÁBRICO

43 CARLOS V: LA NÁUTICA Y LA NAVEGACIÓN

45 LA CONQUISTA DE TÚNEZ EN 1535, BAUTISMO DE FUEGO DEL EMPERADOR CARLOS V

49 LAS BARRAS Y ESTRELLAS DE LA MARINA AMERICANA ANTE LA VIRGEN DEL PILAR

50 CEISFAS

53 ESPACIO ABIERTO A NUESTROS LECTORES: «HOMBRE AL AGUA»

56 DIEZ AÑOS AL FRENTE DEL «BOLETÍN INFORMATIVO PARA PERSONAL»

58 DIPLER INFORMA...

61 NUEVO AJEMA

*La Armada
rinde homenaje
al fundador
de la Aeronáutica
Naval*

Capitán

de navío

Pedro María

Cardona y Prieto

CUANDO se cumplen sesenta y cuatro años de la muerte de don Pedro María Cardona y Prieto, la Armada ha querido conferirle la gloria que mereció sobradamente, distinguiéndole con su más alta consideración: la de marino ilustre; en tal sentido se dispusieron los requisitos necesarios para trasladar sus restos mortales, que reposaban en el cementerio de la Almudena de Madrid, al Panteón de Marineros Ilustres de San Fernando (Cádiz), cuyo lema, «A los que murieron heroicamente por la Patria o dedicaron intensamente su vida a ella», se ajusta en toda



Óleo del capitán de navío Cardona que se encuentra en el edificio de la Escuela de Dotaciones Aeronavales que lleva su nombre, en Rota (Cádiz).

su extensión a la vida y muerte de este insigne marino, que nació en Mahón el 25 de septiembre de 1872 y murió fusilado el 15 de agosto de 1936, después de una vida de intensa dedicación a la Armada, que alcanzaría su punto culminante en el impulso definitivo que dio a la creación de la Aeronáutica Naval. En justo reconocimiento a su labor, la Escuela de Dotaciones Aeronavales ostenta con orgullo su nombre y por este motivo el Arma Aérea de la Armada ha querido protagonizar, en la Base Naval de Rota, una parte de los actos programados para el traslado de sus restos al Panteón.

Desarrollo de los actos de inhumación de los restos mortales del capitán de navío Cardona

La exhumación de los restos se efectuó el pasado 22 de marzo en el cementerio de la Almudena, en cuyo depósito permanecieron hasta que, el 18 de septiembre, la familia Cardona los entregó a la Armada para su posterior traslado al Panteón.

Los actos en la Almudena fueron presididos por el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Antonio Moreno Barberá, al que acompañaron diversos miembros de la familia

4.ª Escuadrilla de Aeronaves de la FLOAN para trasladarla hasta la Base Naval de Rota; allí fueron recibidos con los honores reglamentarios correspondientes al empleo de capitán de navío con mando de agrupación naval. La ceremonia se desarrolló en el hangar n.º 4 de la Flotilla de Aeronaves, donde se encontraba formada la dotación de la Flotilla, Aeródromo, Escuela de Dotaciones Aeronavales y otras comisiones, que recibieron los restos mortales. La arqueta que los contenía fue trasladada en parihuelas por cuatro oficiales, que la cubrieron con la bandera nacional, a quienes seguían otros dos oficiales portando la corona de laurel, mientras el pelotón de Honores disparaba una descarga



Traslado del féretro sobre andas, portado por personal de Marinería, hasta la Capilla del Cementerio de la Almudena (Madrid).

de don Pedro María Cardona, entre los que se encontraban su viuda, doña Felisa Marugán Cristóbal; su hija, nietos y bisnietos. También asistió el almirante de la Jurisdicción Central, Marcelino García Teibel, así como diversos jefes de dependencia de la Jurisdicción Central y varias comisiones de oficiales y suboficiales nombradas al efecto. Los honores de ordenanza corrieron a cargo de un pelotón de Marinería, la Escuadra de Gastadores de Infantería de Marina y la Banda de Música, Cornetas y Tambores. Con el traslado del féretro sobre andas, portado por personal de Marinería, comenzó la Santa Misa. Posteriormente la familia Cardona hizo entrega a la Armada de los restos mortales, de lo que dio fe el comandante interventor Agustín Galocha García, que actuó como



Celebración de la Santa Misa.

fedatario naval. Finalizado el solemne acto, los restos se trasladaron en andas al coche fúnebre, con un pelotón de la Armada cubriendo la carrera a los sones de *La muerte no es el final*. El cortejo se desplazó después a la Base Aérea de Getafe, donde se embarcó la arqueta en un avión de la

de fusilería. A continuación, y al compás de *La muerte no es el final*, interpretada por la Banda de Música, la comitiva se puso en marcha, trasladando solememente los restos hasta el



jefe del Estado Mayor de la Armada, Antonio Moreno Barberá; almirante de la Flota, Francisco Rapallo Comendador; almirante de la Zona Marítima del Estrecho, Alfonso Mosquera Areces; el almirante de la Base Naval de Rota, Mario R. Sánchez-Barriga Fernández; el almirante del Arsenal de La Carraca, Manuel M.^a Abal López-Valeiras; general jefe de la 2.^a Región Aérea del Mando Aéreo del Estrecho, teniente general Eduardo González-Gallarza

túmulo, quedando la corona de laurel a los pies del mismo, siendo custodiado durante toda la ceremonia por seis oficiales, tres por cada lado, dando lugar así a la celebración del santo sacrificio de la Misa, al término de la cual se rezó un responso e inmediatamente después comenzaron los turnos de vela, llevados a cabo por oficiales y suboficiales de la FLOAN hasta el día siguiente.

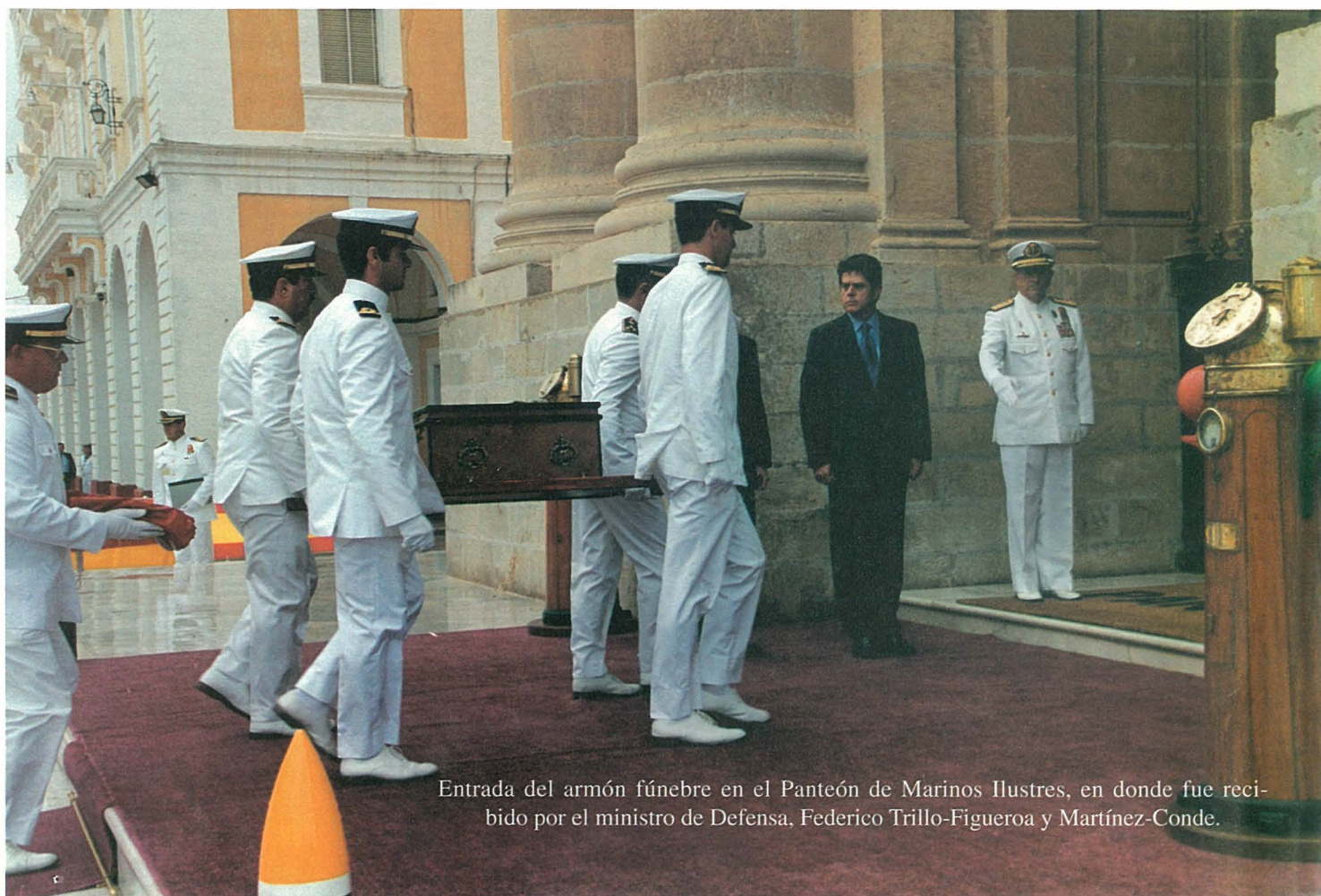
En la mañana del 19 los restos mortales del capitán de navío Cardona fueron conducidos desde el túmulo hasta un helicóptero de la 3.^a Escuadrilla, que los transportaría hasta el Cuartel de Instrucción de Marinería de San Fernando (CIM), de donde partiría el cortejo fúnebre tras la llegada del ministro de Defensa —que presidiría los actos— hasta el Panteón de Marinos Ilustres. El cortejo fue acompañado por un pelotón del CIM, una sección de marinería de la Escuela de Suboficiales (ESUBO) y una compañía mixta de honores formada por alumnos del Curso de Acceso a la Escala Básica de la ESUBO y del Tercio del Sur (TERSUR), con Escuadra de Gastadores, Bandera de la Zona Música y Banda de Cornetas y Tambores del TERSUR.



Tras la llegada del cortejo a la puerta de Levante de la ESUBO, en donde fue recibido por dos secciones de soldados del TEAR y dos secciones de marinería del Cuartel General de la Zona y del CIM, se procedió a la entrada del armón fúnebre al Panteón en este orden: cruz de guía, clero, arqueta con los restos, oficiales portadores de la Bandera y condecoraciones, familiares y autoridades civiles y militares, entre los que se encontraban el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa; el subsecretario de Defensa, Víctor Torre de Silva López de Letona; el almirante

Morales, y otras autoridades civiles como el delegado del Gobierno en Andalucía, José Torres Hurtado; el subdelegado del gobierno en Cádiz, Miguel Osuna Molina; el presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, Rafael Román Guerrero; el alcalde de Mahón (localidad de nacimiento de don Pedro María Cardona); el rector de la Universidad de Cádiz, Guillermo Martínez Massanet, diputados y senadores.

Se colocó la arqueta en el catafalco dispuesto frente al altar mayor del Panteón y, una vez que el solemne cortejo ocupó



Entrada del armón fúnebre en el Panteón de Marineros Ilustres, en donde fue recibido por el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde.

Arma Aérea que la Armada posee en la actualidad. Al finalizar esta intervención se procedió a rezar el responso e inhumar los restos en el lugar del Panteón determinado al efecto, tras lo cual se realizó una descarga de fusilería por el pelotón de la Escuela de Suboficiales de la Armada. Seguidamente el ministro de Defensa depositó una corona de laurel frente a la lápida del enterramiento del Panteón, lo que fue seguido de la interpretación de *La muerte no es el final*. Finalizada la inhumación, la presidencia y autoridades regresaron a sus sítiales, mientras la Banda de Música del Tercio Sur de la Armada interpretaba la oración marinera, que clausuró este emotivo y largamente esperado homenaje a la persona del ilustre marino Pedro María Cardona y Prieto.



Llegada de los restos mortales al Cuartel de Instrucción de Marinería de San Fernando.

sus lugares en el interior, comenzó la Ofrenda de la Corona por parte del ministro de Defensa. Seguidamente fue leído un panegírico sobre la persona del capitán de navío Pedro

María Cardona y Prieto por el almirante general Saturnino Suanzes de la Hidalga, ex almirante jefe del Estado Mayor de la Armada entre los años 82 y 84, y promotor de la moderna

PANEGÍRICO DEL CAPITÁN DE NAVÍO DON PEDRO CARDONA Y PRIETO

Excmo. Sr. ministro de Defensa, Excmo. Sr. almirante general jefe del Estado Mayor de la Armada, Excmos. e Ilmos. Sras. y Sres.:

He sido requerido para hacer la apología de lo que supusieron para la Armada en general, y para la Aeronáutica Naval en particular, los relevantes servicios del capitán de navío don Pedro Cardona, de cuya muerte se cumple este año el sexagésimo cuarto aniversario, y ello con motivo del traslado de sus restos mortales a este Panteón de Marinos Ilustres. He aceptado el encargo, honrado y agradecido.

1872

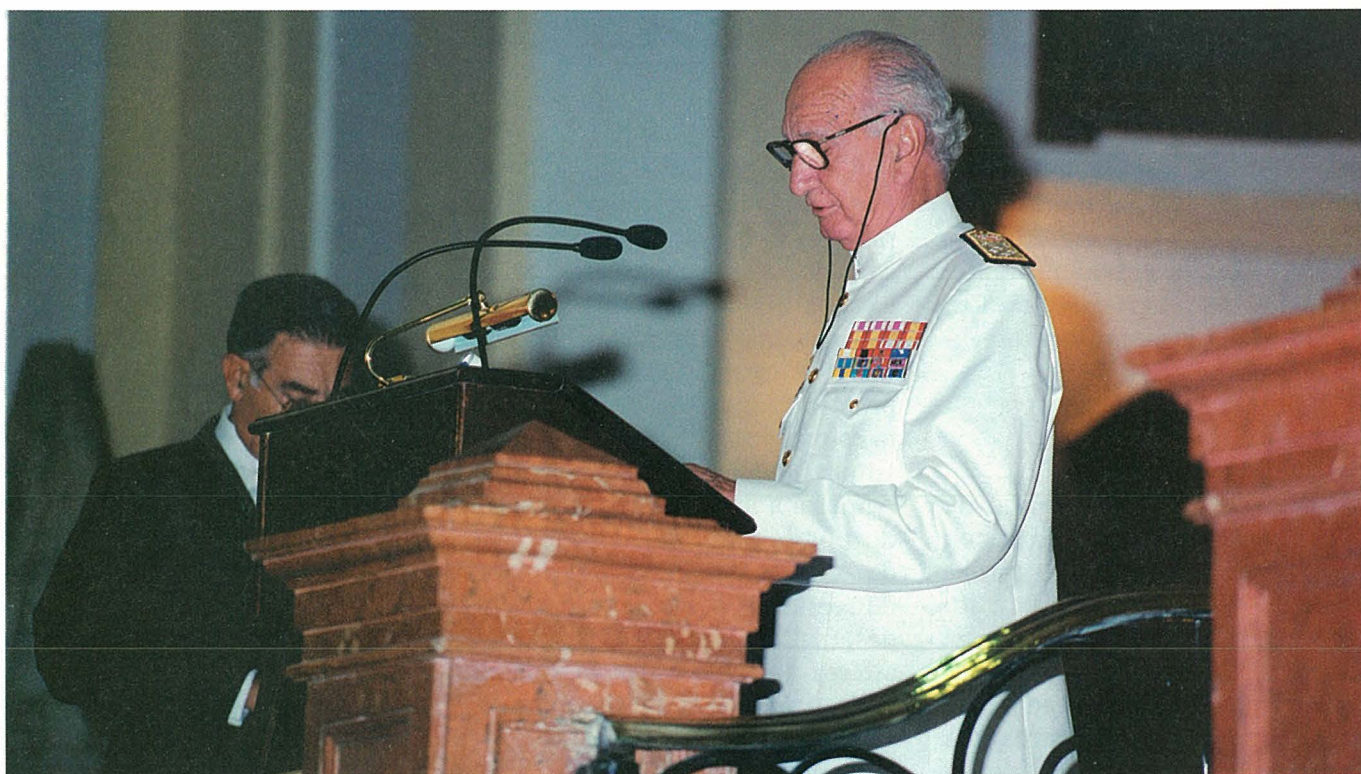
PEDRO Cardona y Prieto nació en Mahón el 25 de septiembre de 1872. La condición insular de su cuna y el conocimiento de los

avatares históricos por los que atravesó su posesión, consecuencia de su privilegiada situación estratégica en el Mediterráneo occidental, marcaron en Cardona, desde su niñez, una vocación firme y decidida: él

serviría a España en la Marina de Guerra.

1891

Sus deseos se cumplieron cuando tenía 18 años, al sentar



Panegírico sobre la persona del capitán de navío Cardona a cargo del almirante general Saturnino Suanzes de la Hidalga.



Capitán de navío Pedro María Cardona y Prieto.

plaza como aspirante de Marina, en enero de 1891 a bordo de la fragata *Asturias*, en aquella época Escuela Naval Flotante. Terminó sus estudios con el número uno de su promoción.

1898

En 1898, tras la pérdida de las posesiones ultramarinas con motivo del desastre, la situación de la Armada era de un pesimismo generalizado. El alférez de navío Cardona, embarcado en esa época en el vapor *Urania*, pasa destinado a la Escuela de Aplicación, con objeto de efectuar un curso sobre torpedos.

Este joven oficial ya había dado muestras de atesorar una privilegiada inteligencia, gran capacidad de trabajo y un tesón excepcional; por ello no es de extrañar que al finalizar el curso no sólo obtuviese el primer premio recibiendo un regalo de la reina María Cristina, sino que simultáneamente concurriera en Almería a un certamen convocado por la Sociedad Económica de Amigos del País, que trataba de sentar las bases para el futuro desarrollo marítimo español. El alférez de navío Cardona, con su tesis titulada «Paz y trabajo», ganó el certamen en competencia con prestigiosos analistas, tanto civiles como militares, de la caótica situación española.

En su trabajo Cardona quiso transmitir ideas de aliento que contrarrestasen el desánimo en el que España se encontraba inmersa.

A partir de ese momento su prestigio y consideración en la Armada se incrementó notablemente, y por eso no es de extrañar que, un año más tarde, se le comisione para diseñar los planes de la Marina de Guerra que habían de exponerse en el Congreso Marítimo Nacional.

1904

En 1904 asciende a teniente de navío y, tras cumplir sus condiciones de embarco, es destinado a la estación torpedista de Mahón, donde se le ordena efectuar un estudio detallado sobre torpedos, en relación con el material y su mejor empleo táctico. Con el estudio que presentó Cardona da, nuevamente, pruebas de su capacidad de trabajo. El almirante Riera, al referirse al mismo, lo sintetizó con estas palabras: Cardona creó un servicio de torpedos nuevos sobre bases nuevas.

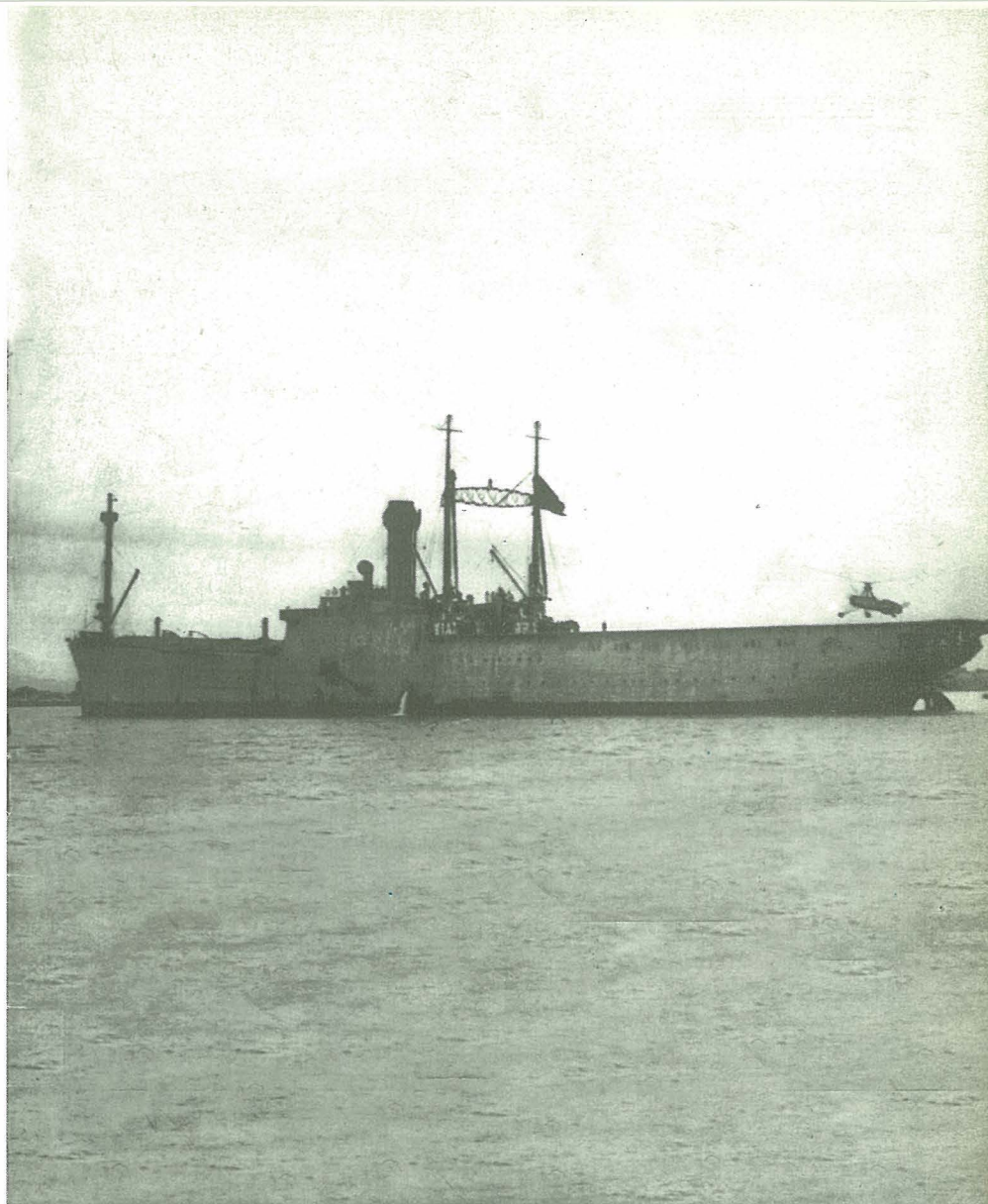


Vista aérea del entonces futuro aeródromo de El Prat de Llobregat (1921).

Su prestigio empieza a trascender del ámbito puramente naval cuando el ministro de Marina, almirante Ferrándiz, lo selecciona para formar parte de una comisión encargada de proyectar una reorganización completa de nuestra Marina; proyecto que, pocos meses más tarde, fue presentado ante el Parlamento.

Otro ministro, el almirante Miranda, también piensa en Cardona cuando quiere hacer realidad la nueva Ley de Bases Navales. Años más tarde, en 1916, cuando acaba de alcanzar el grado de capitán de corbeta, le cabe el honor de colocar la primera piedra de la Base Naval de Mahón, que se levanta siguiendo los criterios definidos por él mismo.

Si hasta aquí nos hemos ocupado de la trayectoria profesional de Cardona, que podemos considerar del todo brillante y extraordinaria, es a partir de este momento cuando le espera la misión más importante de cuantas se le han confiado: la creación de la Aeronáutica Naval española.



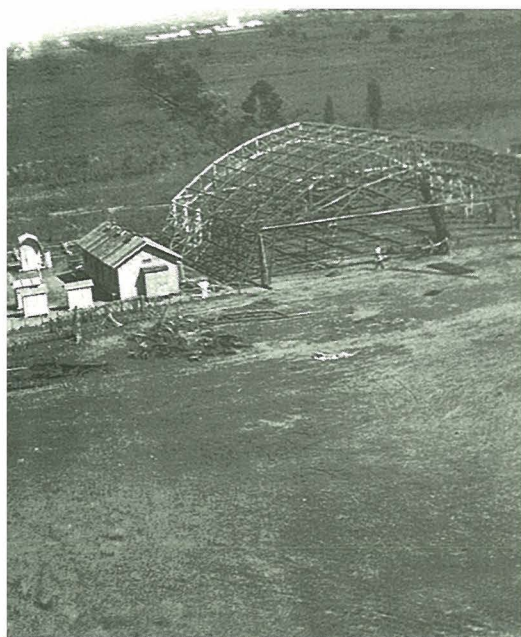
Nacimiento de la Aeronáutica Naval española

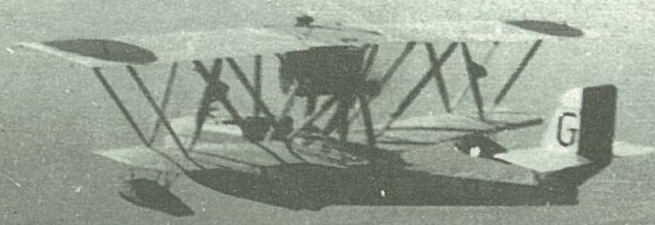
Ya desde 1915 la Marina española, a semejanza de otras, venía sintiendo la necesidad de contar con aviación propia. En 1917 se crea esta nueva rama y se comienzan a elegir las estaciones aeronavales principales y secundarias. Pero faltaba tomar una importante decisión: designar a la persona que habría de encargarse de tan ambicioso proyecto. Un año más tarde, el Estado Mayor Central elige a don Pedro (así era conocido entonces en la Armada) para que estudie y proponga el futuro de la Aviación Naval. En esos momentos Cardona era considerado uno de los oficiales más distinguidos de la Marina y había

sido nombrado ayudante honorario de S. M. el Rey, quien le tenía un gran aprecio.

En septiembre de 1920, con acertado criterio, se cambia la denominación de Aviación Naval por la de Aeronáutica Naval.

Además de una gran inteligencia y capacidad de trabajo, reunía Cardona otras dotes fundamentales para que la semilla de la Aeronáutica Naval prendiera con firmeza y se desarrollara con solidez en sus primeros años. No hay duda de que, gracias a sus grandes cualidades de organización y, sobre todo, a su tesón y determinación, la Aeronáutica Naval creció fuerte y saludable, virtudes que no resultan ajenas a la actual Arma Aérea de la Armada.





Hidroavión Macchi M-18. Sirvió como escuela y como hidro de reconocimiento.

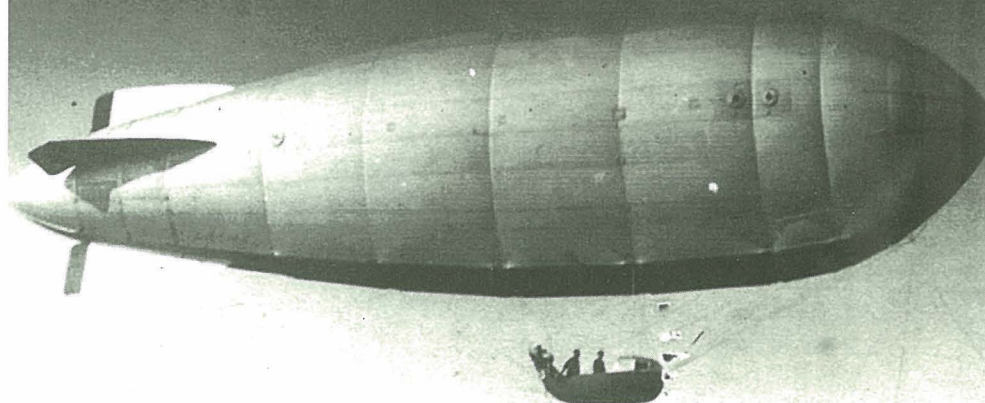
Llobregat, hubo que erradicar previamente el paludismo que afectaba gravemente la zona. Gracias a la determinación del doctor Figueras y al apoyo constante de don Pedro, se consiguió erradicar dicha enfermedad.

Además de su anterior cometido se le encarga a Cardona otra misión, también importante: la creación del primer portaaeronaves español, el famoso *Dédalo*. Para ello decide transformar un vapor mercante alemán, el

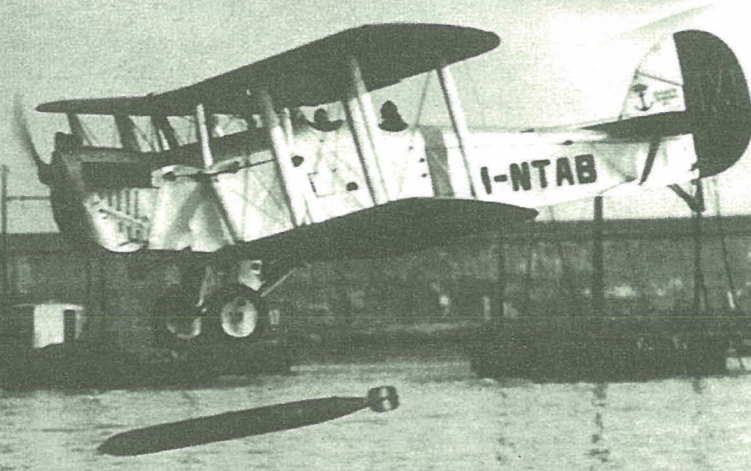
Cardona no sólo se dedicó a la selección de pilotos y mecánicos y a la elección de aviones e hidros, sino que, sintiéndose seriamente preocupado por la lamentable situación de la industria nacional, propició la fabricación en España de motores de aviación y, más tarde, de los propios aviones.

No fueron pocas las dificultades políticas, militares, administrativas y ambientales con las que se encontró Cardona para llevar a cabo la labor encomendada sobre la Aeronáutica; baste decir que sólo para su instalación en terrenos de El Prat de

Dirigible SCA en pleno vuelo. Dos de estos dirigibles iban permanentemente embarcados en el *Dédalo*, como dotación.



En la foto, uno de los dos aviones torpederos Blackburn T-2 «Dart» que tuvo la Aeronáutica Naval, lanzando un torpedo inerte Whitehead de 760 kg en el puerto de Barcelona (1924).



Newenfels, poniendo en marcha toda su energía y entusiasmo, de forma que en mayo de 1922 las obras estaban finalizadas y el *Dédalo* quedaba atracado en el muelle de Poniente de Barcelona, recibiendo, una vez más, la felicitación del ministro de Marina.

1922

En ese mismo año de 1922 se constituye la División Naval de Aeronáutica, compuesta por el *Dédalo*, el *Río de la Plata*, el *Audaz* y cinco lanchas tipo H. El capitán de corbeta Cardona es nombrado jefe de esta división,



Pilotos de las aviaciones Militar y Naval españolas, y algunos franceses, junto al jefe de la Tercera Escuadra Aérea durante el Desembarco de Alhucemas, teniente coronel Kindelán. Base de Hidros de El Atalayón, en Mar Chica (Melilla), septiembre de 1925.

arbolando su insignia en el *Plata* y con ella toma parte en la primera campaña de Marruecos. Por su actuación es felicitado por el alto comisario y el comandante general de la Escuadra, y se le concede, además, la Cruz del Mérito Naval con distintivo rojo.

1924-1925

La Aeronáutica Naval interviene en 1924 y 1925 en la segunda campaña de Marruecos y en el desembarco de Alhucemas, con una participación muy distinguida, recibiendo, asimismo, su bautismo de sangre.

Al finalizar la guerra de África, y casi coincidiendo con el término de su etapa como director de la Escuela de Aeronáutica Naval, encontramos a don Pedro Cardona en Madrid, interviniendo en un ciclo de conferencias técnicas que se desarrolla en la Escuela de Guerra Naval. Cardona imparte seis conferencias de las once que componen el ciclo. El auditorio reúne a los más altos mandos de la Armada, y en alguna conferencia llegan a estar presentes S. M. el Rey y el ministro de Marina. Cardona recibe la

felicitación de S. M. por su destacada participación.

1926

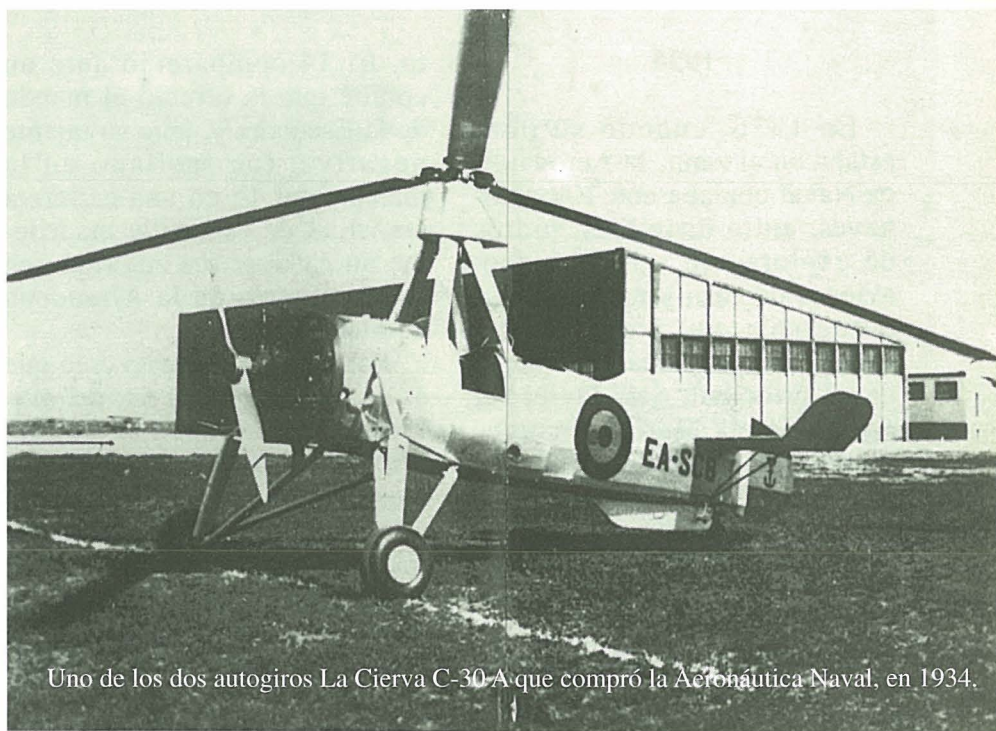
En el año 1926 se crea el Consejo Superior de la Aeronáutica, dirigido por el presidente del Consejo de Ministros, del que Cardona forma parte como secretario técnico.

1928

A finales del año 1928, cuando ya estaban en marcha las obras de construcción de la Base Aeronaval de San Javier, Cardona pasa a la situación de excedente por cumplir la edad reglamentaria para ocupar solamente destinos de tierra. Esto marca un giro importante en su carrera dentro de la Armada, que ya puede considerarse prácticamente terminada, a pesar de que dos meses más tarde es ascendido a capitán de navío.

1931

En 1931, tras la proclamación de la República, Cardona, ayudante honorario de S. M., se retira al igual que otros militares. Entonces todavía desempeñaba importantes cargos: era presidente de la Liga Marítima Española y de la Junta de Navieros del Norte de España, así como destacado y asiduo colaborador en todo tipo de publicaciones de contenido naval.



Uno de los dos autogiros La Cierva C-30A que compró la Aeronáutica Naval, en 1934.



1936

En 1936, cuando su obra estaba en el zenit, la Aeronáutica Naval contaba con 109 aeronaves, entre dirigibles, hidros de exploración y bombardeo, aviones de caza y torpederos, y autogiros; un portaaeronaves, el *Dédalo*; una base aeronaval principal, San Javier (el orgullo de la Marina, inaugurada oficialmente en 1932, que desde 1939 es la Academia General del Aire); cuatro bases secundarias: Barcelona, Mahón, Cádiz y Marín. Don Pedro Cardona, capitán de navío retirado y sexagenario, fue detenido en El Escorial, donde veraneaba, el 13 de agosto.

El 14 compareció ante un comité que le ofreció el mando de la Escuadra y, ante su tajante negativa, fue fusilado en la mañana del 15 en una carretera comarcal de esta villa madrileña. Su cadáver fue enterrado en el cementerio de la Almudena de Madrid.

Por todo lo expuesto creo que es de justicia que, al dar definitiva sepultura en el Panteón de Marinos Ilustres a los restos mortales del capitán de navío don Pedro Cardona y Prieto, pensemos que los mismos van acompañados espiritualmente por el recuerdo de todos los aviadores navales muertos, en tiempo de paz o de guerra, al servicio de la Aeronáutica Naval, así

como las de aquellos que en estos tiempos han muerto en acto de servicio dotando unidades de la «Flotilla de Aeronaves».

Además, entiendo que pensando así se enaltece aún más, si cabe, la figura de Cardona; pues no sólo creó la Aeronáutica Naval, sino que legó a la posteridad una serie de excelentes ideas que fueron tenidas muy en cuenta en la instauración, como el Ave Fénix de sus cenizas, de su sucesora, el Arma Aérea de la Armada.

Que su alma y la de todos los hombres de la Armada que dieron su vida por España, nuestra patria inmortal, descansen en paz.



Actual comandante director, capitán de navío Ricardo Fernández Folgado.

Acto de Entrega de Mando en la Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada (ETEA)

EL día 18 de julio ha tenido lugar la Entrega de Mando de la Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada (ETEA) por el capitán de navío Felipe del Real Gamundi al capitán de navío Ricardo Fernández Folgado. El acto fue presidido por el almirante de la Zona Marítima del Cantábrico, Excmo. Sr. don Luis Roca Ramírez.

A las doce horas, y con un cielo brumoso, era recibido en el Patio de Armas de la Escuela el almirante jefe de la Zona Marítima, al que se le rindieron los honores de ordenanza, arma presentada, marcha de infantes y salva de 15 cañonazos. A continuación, y acompañado por el capitán de navío Del Real, pasó revista al batallón. Acto seguido el almirante entregó el Mando al comandante director entrante, mediante la formula reglamentaria y entrega del Bastón de Mando; a partir de ese momento, el capitán de navío Ricardo Fernández Folgado ostentaba el Mando de la Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada.

Finalizó la ceremonia sirviéndose una copa de vino, a la que asistieron las autoridades, representaciones y comisiones.

Toma de posesión del Mando del comandante director, en la ETEA.



MÁS de dos millones de jóvenes de 170 países acudieron a Roma, en respuesta a la llamada del Papa, para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud que se encuadra en los actos del año 2000 de la Encarnación.

Las jornadas centrales fueron el 19 y 20 de agosto. Éstas estuvieron precedidas por seminarios, conferencias, encuentros de oración, estudios, celebraciones, vía crucis, etc.

noche a la intemperie. La marcha dura y sofocante, debido al *ferragosto* romano, fue refrescada con mangueras y duchas en el trayecto. Allí los jóvenes habían preparado para acoger al Papa pancartas como éstas: «Nosotros creemos»; «Juan Pablo II, uno de nosotros»; «Tranquilo, ya no tenemos miedo».

La vigilia de oración comenzó a las 20.30. Fue especialmente rica en testimonios de jóvenes que habían vivido fuertes experiencias, como guerras, odios,

dio y trabajo, en el matrimonio y en la vida consagrada.

El Papa estaba contento y alegre acompañando con gestos y moviéndose al ritmo de los cantos y música.

El domingo día 20 celebramos la Eucaristía, presidida por el Papa, y que fue retransmitida íntegramente por TVE. Se clausuró la jornada y se invitó a todos a la cita del 2002 en Toronto (Canadá).

El comentario de las autoridades, italianas y de Roma, poli-



Roma estaba «ocupada» por los jóvenes, que atestaban metro, estaciones, plazas, iglesias... el barullo juvenil, unido a la diversidad de lenguas, impregnaba el ambiente de una rara e inexplicable alegría.

El día 19, sábado, fue la peregrinación al lugar del encuentro con el Papa, el campus de la Universidad de Tor Vergata. Para la mayoría de nosotros supuso una caminata de 10 a 12 km con mochila y enseres para pasar la

violencias, cárceles, etc. Hubo oración, cantos, Palabra de Dios, renovación de las promesas del bautismo, etc. La catequesis el Papa glosó el «¿Quién decís que soy yo?» que pregunta Jesús a Pedro (Mt 16, 15). Habló de la fe como gracia, como llamada de Dios y respuesta a seguirle. A esto le llamó el Papa «Laboratorio de la Fe». Empleó esta expresión más de cuatro veces e invitó a los jóvenes a seguir a Jesús en el noviazgo, en el estu-

cia, etc., fue unánime: Agradecimiento y admiración por la convivencia y estancia de los dos millones de jóvenes que estuvieron en Roma cuyo comportamiento fue todo un ejemplo de civismo que admiró a Roma, a Italia y al mundo.

Personalmente he visto a los jóvenes obedientes, solidarios, puntuales y piadosos. Podemos decir que «allí estuvo el Señor». Dios sigue viviendo entre nosotros.



BODAS DE PLATA DE LAS PROMOCIONES
375 DE CUERPO GENERAL, 26 DE MÁQUINAS,
51 DE INTENDENCIA, Y LAS PROMOCIONES
DE LOS ANTIGUOS CUERPOS DE SANIDAD,
JURÍDICO Y DE INTERVENCIÓN DE LA
ARMADA QUE RECIBIERON SU DESPACHO
DE OFICIAL EL 16 DE JULIO DE 1975



TODO comenzó un 17 de agosto de 1970. Después de un verano repleto de ilusiones e incertidumbres sobre el inmediato porvenir, una vez superada la oposición, allí nos encontrábamos todos, a las 10,00 de la mañana, frente a las puertas de Carlos I de la Escuela Naval Militar, destemplados por el viaje en tren que apenas una hora antes habíamos culminado la mayoría de nosotros desde Madrid, habiendo estado cantando toda la noche, intercambiando impresiones los que se conocían entre sí de la preparación para el ingreso o, como algún otro, solitario y mirando de soslayo a quienes en breves horas iban a ser sus compañeros durante los próximos cinco años de carrera y, lo mas importante, para el resto de sus vidas, cumpliéndose en su totalidad lo que reza la magnífica estrofa del Pregón del XXV Aniversario que se reproduce, y que dice:



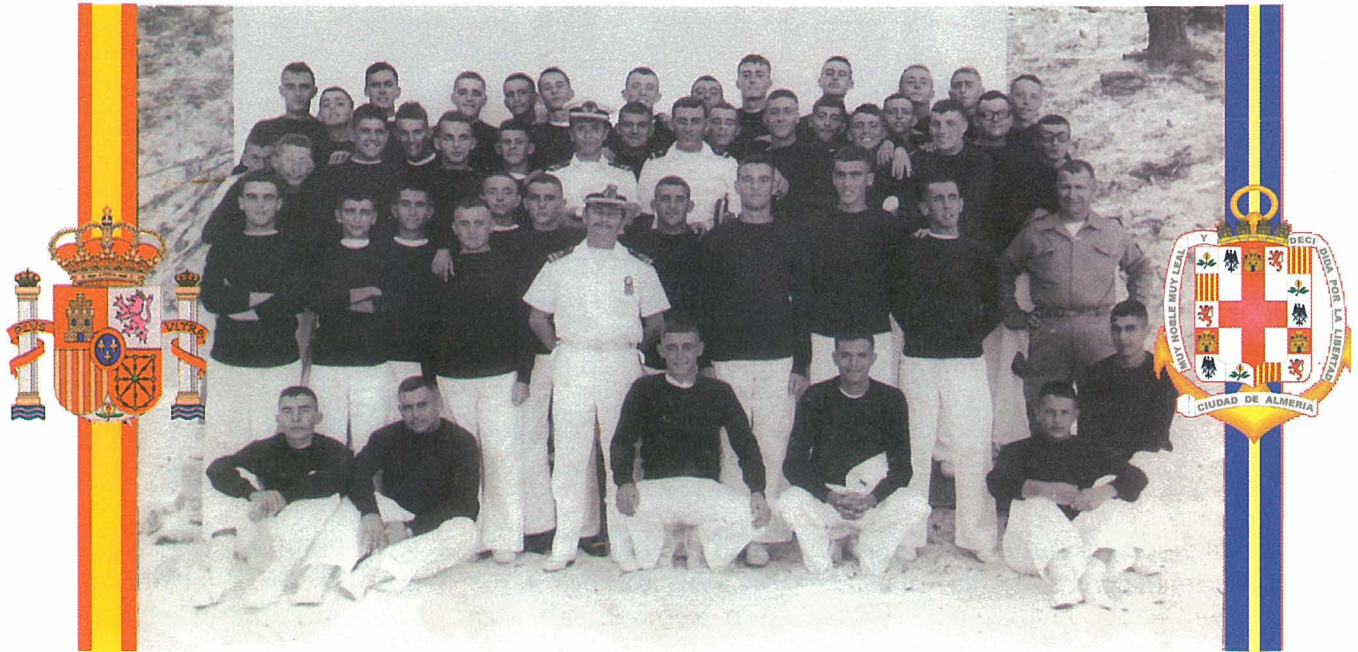
Compañeros de Brigada,
compañeros bienqueridos,
compañeros tan cabales,
tan nobles y bien nacidos
que, a pesar de compañeros,
os puedo llamar amigos.

Fueron años los de la Escuela Naval difícilmente repetibles; los recuerdos, ahora que se cumplen los veinticinco años

desde que la dejamos para incorporarnos a nuestro primer destino, se agolpan y tratan de tener protagonismo unos sobre otros y en tropel. Han sido tantas singladuras, tantos momentos, tantos acontecimientos que uno se siente, por un lado, profundamente agradecido a la vida por la oportunidad que le ha brindado de poder vivir experiencias tan intensas y particulares; por otro,



**XXV aniversario
de la salida de la Escuela Naval Militar de
las promociones 375 de Cuerpo General,
26 de Máquinas y 51 de Intendencia**



echando la vista atrás, quedan grabados en tu memoria otros momentos tristes que forman parte ineludible de tu vida; son todas esas vivencias las que te imprimen carácter y, al hacer balance de tu vida, te llevan al convencimiento de que pocas profesiones como la nuestra se viven, se disfrutan y se sufren tan intensamente y, lo que para mí es más importante, si volviera a tener la oportunidad, la volvería a elegir, a pesar de los tiempos que corren y el entorno social que nos rodea nada proclive a idealismos; pero los momentos que he vivido me han compensado de todos los sinsabores que haya podido tener, por otro lado presentes en toda actividad humana.

Viviría, eso sí, mejor en todos los momentos mi profesión, sabiendo ahora que la satisfacción está precisamente en disfrutar lo que se es —oficial de la Armada— y listo para cualquier singladura que el deber nos

reclame «ligero de equipaje, (...) como los hijos de la mar».

Muchos fueron los recuerdos y sensaciones que me vinieron a la memoria en los días previos al encuentro de la Escuela Naval. Era el de mi hermano César, fallecido en acto de servicio pilotando un Harrier. Por él tuve mi primer contacto con la Armada y se desarrolló mi vocación. Recordaba que, cuando era Aspirante de Primero —siempre corriendo de una aula para otra—, lo veía a lo lejos, él en quinto curso, con su sonrisa de cómplice viendo cómo me sujetaba el lepanto con una mano y con la otra los libros medio escorados.

Recuerdos también de aquellos compañeros que se fueron quedando en el camino en el cumplimiento del deber. Son esas experiencias las que te marcan de por vida.

Una vez que iniciamos el viaje el día 8 de septiembre, cargados con equipaje de invier-

no y de verano, porque en la Galia ya se sabe, «con chubasquero o sin chubasquero», comenzaron a ser más nítidos y a tener más coherencia todos los recuerdos que antes se agolpaban tratando de salir atropelladamente. Llegamos a la residencia de la Escuela y comenzaron los primeros abrazos, expresiones de afecto, constatando que, para la mayoría de nosotros, el tiempo no había hecho demasiados destrozos.

El primer encuentro de todos los compañeros asistentes a los actos tuvo lugar en el restaurante «Mochi» de Pontevedra. A esa cena asistió el ministro de Defensa, Excmo. Sr. D. Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde, número uno de la promoción del Cuerpo Jurídico de la Armada que recibió el despacho de teniente con nosotros. A su mesa se sentaron representantes de todas las promociones que celebraban el XXV Aniversario. La cena trans-



currió en un ambiente entrañable y de gran camaradería; no faltaron las alusiones a anécdotas, recuerdos y cariñosos apelativos que permanecen para siempre, mientras se hacía un recuento de aquéllos que faltaban. También fue esta una ocasión para que las esposas de nuestros compañeros se conocieran entre sí, especialmente aquellas que no fueron novias en la época de la Escuela.

Al día siguiente, asistimos a una misa en la capilla de la Escuela Naval y después de las emocionantes palabras del padre Alfonsín, en la que nos recordó el sentido altruista de nuestra profesión y el sentido de la justicia, sin olvidar los valores religiosos y trascendentes que deben caracterizar a todo oficial cristiano, se cantó la Salve: volvieron en tropel sensaciones y recuerdos al sentirnos otra vez unidos en este canto; llevamos impreso como una huella indeleble la presencia de la Virgen del Carmen en todas nuestras singlaturas.

Terminada la Santa Misa nos dirigimos a la explanada por las escaleras monumentales para participar en lo que sería el acto

principal y el motivo de reunirnos todos nuevamente a los veinticinco años de nuestra promoción a oficiales: me refiero a la renovación del juramento a la Bandera. Volvíamos a formar tratando de mantener los puestos «iniciales» de formación. Después de las alocuciones del número uno de la promoción de Cuerpo General en aquella fecha del 16 de julio de 1975 y del director de la Escuela Naval, y de la Ofrenda a los Caídos, el comandante de brigada ordenó a la formación de oficiales «izquierda» y, uno a uno, a intervalos de diez pasos como nos enseñaron, fuimos besando la bandera, recordando aquellos momentos veinticinco años atrás, llenos de esperanza, muchos con fecha para su próxima boda y todos nosotros con ganas de incorporarnos a los diferentes destinos de la Armada, a la «vida real» de los barcos.

Una vez finalizados los actos de la Jura asistimos a un aperitivo en el Casino de Alumnos y fue la primera ocasión en la que todos los compañeros pudimos de verdad cambiar impresiones y conocer las vicisitudes persona-

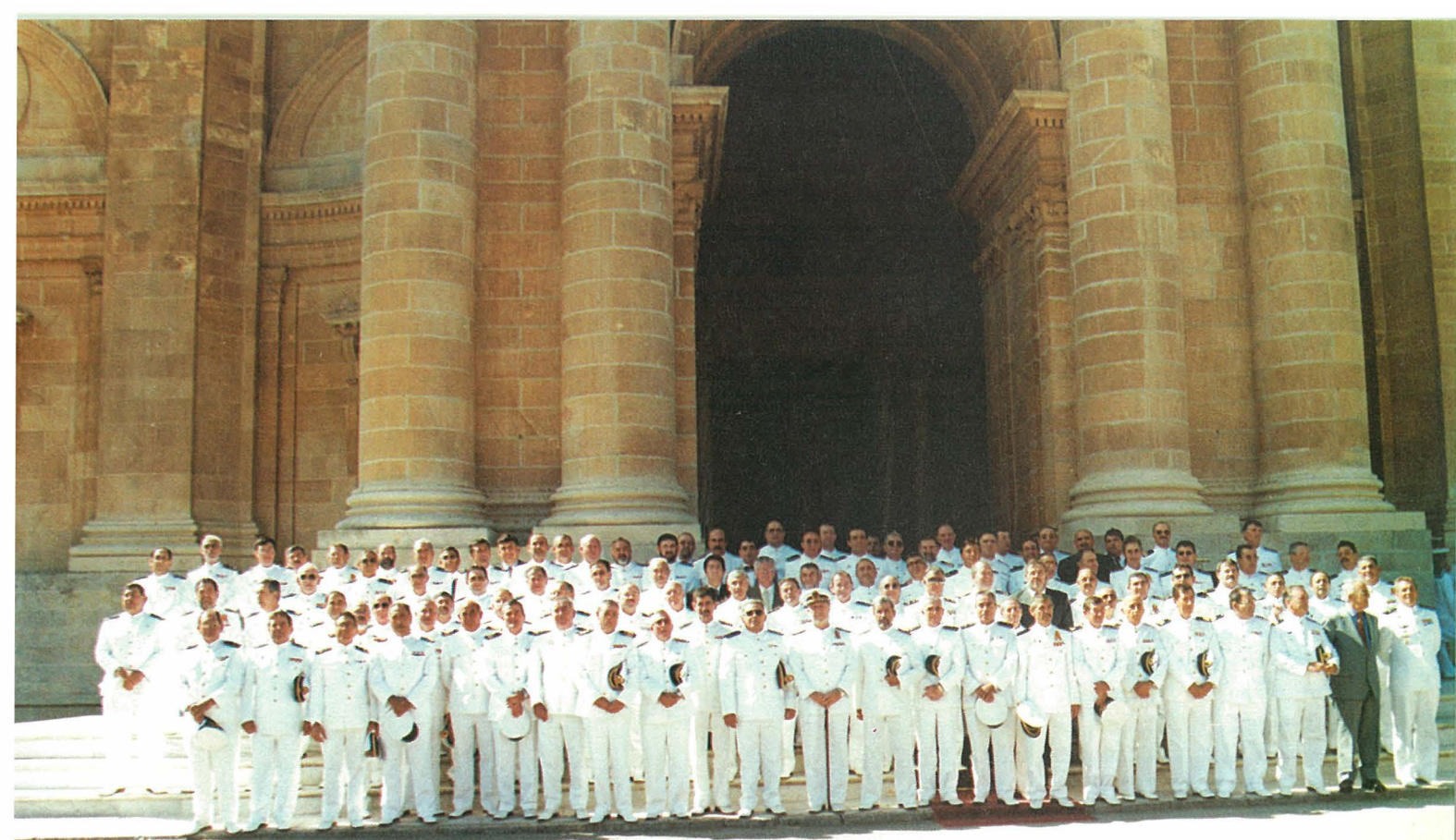
les y familiares de cada uno de nosotros; hijos que habían finalizado sus carreras, próximas bodas, etc.

Por la noche tuvo lugar en el comedor del hotel-residencia de la Escuela Naval la cena de gala y el baile. Fue un digno colofón a los actos del XXV Aniversario.

Al día siguiente, todavía con los sentimientos y sensaciones a flor de piel por los momentos tan intensos vividos en tan corto espacio de tiempo, me dirigía de regreso a mi rutina con la certeza de que igual que sentiría el resto de mis compañeros, nunca fue más cierta esa estrofa del pregón con la que iniciaba este relato, pregón que, gracias a un gran compañero —el capitán de fragata Miguel Zafra—, siempre será patrimonio de nuestra promoción:

Compañeros de Brigada,
compañeros bienqueridos,
compañeros tan cabales,
tan nobles y bien nacidos
que, a pesar de compañeros,
os puedo llamar amigos.

Capitán de fragata
Javier JÁUREGUI



CELEBRACIÓN DEL XXV ANIVERSARIO DE LA SALIDA DE LA ESCUELA DE SUBOFICIALES DE LA ARMADA DE LA XXXVIII PROMOCIÓN

EL pasado día 22 de septiembre de 2000 la Escuela de Suboficiales abrió de nuevo sus puertas a la XXXVIII Promoción para celebrar sus Bodas de Plata.

Fue una jornada repleta de emociones y recuerdos para los componentes de esta promoción que, en 1975, recibieron sus despachos de sargento e inicia-

ron su andadura en los destinos que se les encomendaron, dispuestos a llevar a cabo sus cometidos con renovado espíritu y acorde con las enseñanzas que el profesorado del centro les supo inculcar.

A las once de la mañana dieron comienzo, en el Patio de Armas, los actos conmemorativos que ininterrumpidamente tendrían ocupados a los concurrentes

durante toda la jornada, formados el Batallón de Alumnos con su Escuadra de Gastadores, la Banda de Música del Tercio Sur y los miembros de la XXXVIII Promoción —compuesta actualmente por oficiales y suboficiales—, y cuyas esposas y familiares se hallaban en una tribuna habilitada al efecto. Tras el saludo individual del director de la Escuela, capitán de navío D. Juan

Negreira Medina, tuvo lugar en el Panteón de Marineros Ilustres la Santa Misa, seguida de la ofrenda de una corona de laurel, por dos componentes de la citada promoción, en homenaje a los que dieron su vida por España. Finalizaron los actos dentro del Panteón cantando la Salve Marinera.

De regreso al Patio de Armas se incorporó la Bandera de la Zona Marítima del Estrecho, con la que se procedió a la renovación del juramento a la Bandera por todos y cada uno de los componentes de la Promoción. Seguidamente, el número uno de la Promoción, el suboficial mayor de Infantería de Marina D. Rafael Guerrero Mancilla, en unas sentidas palabras expresó su agradecimiento al comandante director de la Escuela y a las Autoridades Navales que, con su apoyo, permitieron la celebración de esta conmemoración. En su alocución glosó con gran realismo el transcurrir de los 25 años pasados por parte de los componentes de la Promoción y los cambios que tanto la Armada como la propia sociedad han experimentado.

Especialmente emotivas y aleccionadoras fueron las últimas palabras dirigidas a los Alumnos de la Escuela, en las que les insta a mantener siempre viva la ilusión y el orgullo de ser suboficiales de la Armada.

Profundas fueron también las palabras del capitán de navío director de la Escuela de Suboficiales, con las que expresó el honor y la satisfacción personal que para él suponía presidir este acto de renovación al juramento a la Bandera de la XXXVIII Promoción de Suboficiales, por los inolvidables recuerdos que ello le estaba proporcionando al reconocer entre los componentes de la Promoción a compañeros y subordinados con los cuales había tenido ocasión de compartir destino a lo largo de su vida profesional. Tras unas palabras



de felicitación en reconocimiento por los 25 años de servicio y entrega a la Armada, el comandante director se dirigió a los Alumnos del Curso de Ascenso a Suboficial Mayor instándoles a seguir el ejemplo de la XXXVIII promoción en la práctica diaria de las virtudes militares.

Al finalizar sus emotivas palabras, con sendos vivas a España y al Rey, se cantó el Himno de la Armada, culminando el acto, tras la retirada de la Bandera, con el desfile del Batallón de Alumnos.

Más tarde tuvo lugar una copa de vino en los jardines de Colón, durante la cual los asistentes departieron en un ambiente sumamente acogedor, especialmente para aquellos cuyo encuentro no tenía lugar desde hacía muchos años.

El Club Naval de Suboficiales de la Zona Marítima del Estrecho fue el marco ideal para la cena de hermandad celebrada al anochecer, que fue el broche de oro de esta jornada inolvidable.

LA ESCUELA MILITAR DE IDIOMAS DE LA DEFENSA

LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS EN NUESTRAS FUERZAS ARMADAS,
UN NUEVO RETO PARA EL SIGLO XXI



Capitán de navío Luis José Gil, director de la Escuela Militar de Idiomas de la Defensa.

POR orden de 21 de marzo de 1979 se creó la Escuela Conjunta de Idiomas de las Fuerzas Armadas (ECIFAS), que posteriormente se denominaría EMID, con la misión de impartir al personal militar la enseñanza de los idiomas considerados de interés para el mismo; además de las funciones de enseñanza y evaluación,

la EMID tiene asignadas las siguientes:

Asesorar a la Dirección General de Enseñanza en materia de idiomas, especialmente sobre criterios de evaluación, designación de tribunales y adecuación de las exigencias requeridas para los grados y niveles de conocimiento de idiomas. **Investigar**, proponer la normalización y

mantener actualizada la metodología docente, los medios didácticos y las ayudas a la enseñanza de idiomas.

Establecer relaciones en materia de idiomas, previa autorización correspondiente, con otros centros o instituciones de enseñanza e investigación nacionales o extranjeros y cuantas otras funciones, en el ámbito de la enseñanza de idiomas, se le encomienden.



Capitanes de las Reales Fuerzas Aéreas de Marruecos: Abdeslam el Hassouni, Mohamed-Amine Duld Abbou y Mouchaib Milib. (Clausura del censo español para extranjeros).

La Escuela Militar de Idiomas tiene la siguiente organización básica:

Dirección, Jefatura de Estudios e Investigación, Jefatura de Administración y Servicios. Su organización académica es por departamentos, análogamente a los demás centros militares docentes.

Con posterioridad, la Ley 17/1989, de 19 de julio, Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional, dio nueva ordenación a la enseñanza militar, y la promulgación de la Orden Ministerial número 107/94 de 28 de octubre permitió, de una parte, armonizar las actuaciones de las referidas escuelas, tanto entre sí como en relación con el sistema de enseñanza implantada por la Ley y, de otra, ampliar al personal militar de empleo y a los alumnos de los centros militares de formación las posibilidades de acreditar sus conocimientos de idiomas y reconocimientos de aptitud.

P.—En nuestra introducción se dice que la nueva Ley amplía al personal militar profesional y a los alumnos de los centros militares de formación las posibilidades de acre-

ditar sus conocimientos de aptitud, ¿está englobando en ellos a todos los niveles: oficiales, suboficiales, tropa y marinería?

R.—Sí, en la Ley última 17/99 se incluyen también soldados y marineros. Esta Ley es la que ya fija el número de efectivos de todas las Fuerzas Armadas. Un marinero o un soldado tiene prácticamente el mismo expediente profesional que un general; por tanto, tiene derecho a examinarse y a que se le evalúen sus conocimientos y hacer cursos de idiomas. Hoy en día es muy importante tener gente cualificada en idiomas. Para el año que viene se pretende mejorar en cuanto a espacio y distribución: más aulas, y tres laboratorios multimedia de idiomas en vez de los dos que hay ahora. Yo soy muy optimista y estoy seguro que esta vez la técnica no irá por delante de los presupuestos y de aquí a tres años es posible que podamos estar impartiendo clases en vídeo-conferencias.

P.—¿Habéis tenido ya alumnos de este nivel que hayan accedido a estos cursos de idiomas?

R.—Desde que estoy destina-

do aquí, y especialmente desde la entrada en vigor de la Ley 17/99, se han examinado muchos alumnos de tropa. De momento, exceptuando la Guardia Civil, no han accedido a cursos.

P.—¿Qué deben hacer los alumnos para solicitar los cursos?

R.—Sale una orden ministerial convocando exámenes y ellos hacen la solicitud para el idioma que les interese. Actualmente hay soldados matriculados en alemán, que por lo general son hijos de emigrantes que estuvieron trabajando en Alemania, por lo que lo hablan perfectamente y obtienen sin dificultad su aptitud en este idioma; hay también bastantes en los cursos de árabe, de procedencia marroquí, que son normalmente gente que está destinada en Ceuta y Melilla. Pero a todos los idiomas vienen de todas las categorías militares.

P.—¿Puede acceder a estos cursos el personal civil?

R.—De momento no, ya que el personal civil tiene un régimen distinto, aunque yo creo que se podrá en el futuro. Sí se les puede dar clase, con la autorización debida de la Dirección General de Enseñanza, otorgándoles un certificado de estudios.

P.—¿La creación de la EMID se hace compatible con las escuelas de los tres Ejércitos ya existentes y que, en un principio, iban a desaparecer?

R.—No, no es que fueran a desaparecer; lo que ocurrió con la promulgación de la citada Orden Ministerial 107/94 fue que se modificaron los cometidos de las mismas de la forma que a continuación detallo:

En la EMID impartimos enseñanza y evaluamos alemán, árabe, ruso y español, en el que ya vamos por el cuarto curso; y evaluamos italiano y portugués a todas las Fuerzas Armadas; francés e inglés a los Cuerpos Comunes y Guardia Civil. El Tribunal de Idiomas del Ejército (TRIDE) evalúa los conocimientos de Inglés y Francés del personal del Ejército de Tierra. La Escuela Central de Idiomas de la Armada (ECIA) imparte la enseñanza y evalúa los conocimientos de Inglés y Francés del personal de la Armada, y la Escuela de Idiomas del Ejército del Aire (ESID) imparte la enseñanza y evalúa los conocimientos de Inglés y Francés del personal del Ejército del Aire.

Los idiomas extranjeros de interés para las Fuerzas Armadas, que son los que ya hemos mencionado, además del chino y el holandés, están recogidos en el Real Decreto 1360/1981 de 20 de junio.

Las tres Escuelas de Idiomas y el TRIDE, coordinadas por la Subdirección General de Enseñanza Militar, están en permanente contacto y trabajan en estrecha colaboración para lograr unos objetivos comunes en cuanto a pruebas y criterios de evaluación, que en todo caso se ajustan al contenido del Acuerdo de Normalización de la OTAN sobre «Niveles de conocimiento de Idiomas» (STANAG-6001).

P.—En relación con las titulaciones o certificados que se expiden aquí, ¿están homologados en la vida civil?

R.—De momento no, pero se están dando los pasos oportunos para ello; primero veremos lo que acuerda la Escuela Militar de Ciencias de la Educación en este sentido, y luego obraremos en consecuencia. Lo que sí hemos hecho es crear otro

campo de enseñanza del inglés para un número limitado de alumnos con un método de enseñanza a distancia apoyado en programas de la televisión. Consiste en conceder una bolsa para cursar estudios durante tres años, en la UNED, con el método *That's English*. Al final del curso, y superado el mismo, la Universidad a Distancia otorga el correspondiente título. Este sistema está pensado en principio para todo el personal militar, aunque en la actualidad lo que estamos llevando a cabo es una prueba piloto para 100 suboficiales, y tropa y marinería. Esta prueba finalizará en septiembre del 2002 y, a la vista del resultado, posiblemente la DIGEREM haga otra inversión de mayor cuantía. De momento parece que los resultados son satisfactorios, lo que hace pensar que, como acabo de decir, se mantenga esta línea aumentando el número de beneficiarios.

P.—¿En qué nivel se encuentra la enseñanza de idiomas en las Fuerzas Armadas españolas con respecto a otros países de nuestro entorno?

R.—Yo diría que estamos en un buen nivel y, si conseguimos reorganizar la unificación de las escuelas con una plantilla adecuada, podríamos subir bastante el nivel de enseñanza. Cuando se habla de idiomas a un nivel general, dentro de las FAS, hay que tener en cuenta muchos matices: con respecto a los países nórdicos y países centro-europeos en los que el inglés es una lengua de obligada enseñanza, dichos países tienen menos problemas que nosotros con respecto a la tropa, marinería y suboficiales. El nivel de los oficiales es muy similar al de otros países, y yo creo que iremos mejorando con los pasos que estamos dando en el presente. Como ya dije, Defensa tiene

un presupuesto fijado para la adquisición de un método multimedia por ordenador para distribuir a todas las Fuerzas Armadas en sus academias, escuelas, centros, y unidades que tengan un aula con ordenadores. Hace falta el apoyo de un profesor y de un tutor, pero es un paso adelante enorme porque no tenemos infraestructura de profesorado para poder atender esta gran demanda y supone una salida bastante digna y eficaz para que no se quede nadie sin tener acceso a esta enseñanza.

P.—¿Y cómo se imparte la enseñanza del español?

R.—El español lo imparte una academia especializada, contratada por el Ministerio de Defensa, utilizando un método asistido por ordenador, y en colaboración con el Instituto Cervantes.

P.—¿Qué tiempo tardan los alumnos en alcanzar un nivel óptimo en español?

R.—Cinco meses aproximadamente, partiendo de cero; ésta es al menos la experiencia que yo tengo en los cursos que se han impartido de 15 o 16 alumnos, la mitad de ellos partiendo de cero, y dependiendo del país de procedencia ya que, por ejemplo Marruecos y países islámicos tienen una facilidad increíble para aprender. La idea está todavía muy en el aire, pero queremos hacer un curso de 30 o 40 alumnos en el primer semestre, y otro curso de perfeccionamiento, quizá con menos alumnos, ya en el segundo semestre. Vamos a ver si conseguimos «vender español», ya que compramos tantos idiomas extranjeros. Lo cierto es que en el ámbito de la OTAN empieza a oírse hablar de este curso de español y cada vez tenemos mayor número de peticionarios.



Entrega de diplomas del tercer censo de español para militares extranjeros.

P.—¿Cuál es la procedencia de los alumnos extranjeros?

R.—Hasta ahora la experiencia que tenemos es con alumnos de países PFP de la Europa del Este y de países del Magreb. Para este próximo año nos han anunciado un incremento del alumnado hasta 30 en total, de los cuales ocho serán egipcios. Como caso un poco excepcional debo decir que, desde hace un año, mantenemos un programa de intercambio de profesores con la DSL (Defence School of Languages) del Reino Unido. Este profesor imparte clases de vocabulario militar de su idioma nativo en el país anfitrión y por otra parte se beneficia mejorando su nivel del idioma de ese país. La duración de estos intercambios es de un mes, aproximadamente.

P.—¿Nos puede hablar de conferencias y seminarios en el ámbito internacional?

R.—La EMID está presente en BILC (Bureau for International Language Coordination) de la OTAN, foro de debate e intercambio de experiencias en los campos de investigación y actua-

lización de técnicas y metodología de enseñanza de idiomas, así como de la normalización y armonización de pruebas y criterios de evaluación. Anualmente se celebra una conferencia (entre países miembros) y un seminario enfocado a los países socios para la paz, a los que asiste una delegación española integrada por los directores de las escuelas de idiomas antes mencionadas o los profesores por ellos designados. En junio del próximo año la Conferencia BILC se celebrará en Segovia, al haberle correspondido por segunda vez a España el turno de país anfitrión.

P.—Y ya para finalizar nuestra entrevista, nos gustaría saber cuáles son las necesidades reales y los retos que afronta la EMID en la actualidad.

R.—Una necesidad real es, sin duda, la de tener profesorado fijo de los idiomas en que no tenemos, como por ejemplo inglés y francés, con lo cual sería más cómodo y mejoraría la elaboración de exámenes y pruebas y costaría menos trabajo formar tribunales. Al no tener profesorado y al ser cada vez

mayor la concurrencia de alumnos a las pruebas, resulta que los auxilios que te puede prestar el entorno militar cada vez se restringen más, porque cada vez es más difícil conseguir que un teniente coronel o un coronel se pueda apartar de su servicio para formar parte de un tribunal de exámenes durante tres o cuatro semanas en cada semestre del año y, además, ello requiere una dedicación previa y posterior para reciclarte un poco y analizar las pruebas que has puesto a la vista de los resultados obtenidos.

En cuanto a los retos a los que en el campo de los idiomas deberá hacer frente en la próxima década el Ministerio de Defensa, estos vienen impuestos por los cambios habidos en la estructura orgánica del propio Ministerio, los que introduce la Ley 17/1999 de 18 de mayo, del Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas, y la creciente importancia que día a día adquiere el conocimiento de idiomas en nuestros ejércitos, por su creciente participación en organizaciones colectivas de Seguridad y Defensa.

M.ª Carmen JÁUREGUI

BAJA EN LA ARMADA DEL CAZAMINAS *GUADALQUIVIR* (M-43)

La bandera del Guadalquivir se arriaba por última vez.

EL viernes 13 de octubre de 2000, a las 12.00 horas, tuvo lugar en el Arsenal de Cartagena la ceremonia de baja en la Armada del cazaminas *Guadalquivir*, presidida por el vicealmirante jefe del Arsenal de Cartagena, Excmo. Sr. don Rafael Lapique Dobarro.

Con la llegada del almirante dio comienzo la lectura de baja en la Armada del cazaminas *Guadalquivir* por parte de su último comandante, el capitán de corbeta Jorge Flethes Serrano, quien a continuación embarcó en el buque. Seguidamente el capellán rezó unas preces en memoria de los fallecidos que formaron parte de las dotaciones del *Guadalquivir*.

A continuación, el comandante tomó la palabra para resumir el historial marineroy militar del buque, en el que dejó entrever «lo que significa para un comandante despedirse



de su barco cuando, además, concurre la circunstancia de que coincide con su baja definitiva en la Armada, y cuando, por tanto, se hace necesario intentar ofrecer una rápida semblanza de lo que ha sido su dilatada existencia y su largo y fructífero paso por ella, como es el caso del cazaminas *Guadalquivir*».

Una vez finalizada su intervención, el capitán de corbeta Fletes procedió al arriado de la Bandera en el mástil del *Guadalquivir*, haciendo entrega de la misma al almirante del Arsenal, y procediendo a desembarcar toda la dotación, el último su comandante, quien lo dejó a

la custodia de la guardia de arsenales. Y ya por último, la bandera fue escoltada por la guardia hasta el Cuartel de Compañía.

El *Guadalquivir* era uno de los cuatro cazaminas de la clase Guadiana, junto con el *Guadiana* (dado de baja el 15 de julio de 1998), el *Guadalete* (dado de baja el 15 de octubre de 1999) y el *Guadamedina* (cuya baja está prevista para los próximos meses). Fueron botados en Estados Unidos entre los años 1952 y 1955, y causaron alta en la Armada española entre 1971 y 1972. Se distinguen por tener el casco y la quilla de madera.



El comandante transporta la bandera para entregarla al almirante.

Manga: 10,7 m.
Velocidad: 10 nudos.
Autonomía: 3.000 millas.

de los nuevos cazaminas de la clase Segura: el *Segura*, el *Sella*, el *Tambre* y el *Turia*.

Características:

Dotación: 67 personas.
Desplazamiento: 849 t.
Eslora: 53 m.

Los cazaminas de la clase Guadiana formaban la Primera Escuadrilla de Medidas contra Minas (MCM), actualmente en renovación con la incorporación

Foto de la última dotación.



La Armada ha sido este año la anfitriona de los actos del

II Día del Veterano

Celebración propiciada por la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil

EL pasado 21 de octubre la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid sirvió de marco para la celebración del Día del Veterano en su segunda convocatoria, ya que se inició el pasado año con la intención de que sea cada vez un Ejército quien se encargue de la realización del mismo, correspondiéndole en esta ocasión a la Armada ejercer las funciones de anfitriona en este emotivo homenaje a nuestros mayores.

Más de dos mil invitados procedentes de toda España se reunieron en Madrid en respuesta a la convocatoria de la Hermandad de Veteranos, entre los que se encontraban representantes de sus distintas delegaciones, miembros de la Federación Española de Veteranos Paracaidistas y antiguos mandos de Milicias Universitarias, integrados hoy en la Unión Militar de Milicias Universitarias. Asimismo, estuvieron presentes representantes de la Liga Naval Española, Hermandad de Mutilados de las FAS y representantes de la Cofradía de Pescadores, que quisieron contribuir con su presencia a la brillantez de los actos.

Los actos programados estuvieron presididos por el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Antonio Moreno Barberá, al que acompañaron el presidente de la Hermandad de Veteranos, general de división Colldefors Valcárcel, y otras autoridades civiles y militares; entre ellas, la presidenta de la Asociación de Víctimas del



El general Colldefors, presidente de la Hermandad de Veteranos, en un momento de su intervención.



El entonces almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Antonio Moreno Barberá, contesta las palabras pronunciadas por el presidente de la Hermandad de Veteranos.

Terrorismo y el teniente general Esteban Ascensión, caballero laureado de San Fernando, uno de los dos Laureados vivos que hay en España, no habiendo podido contar con la presencia del teniente general Orozco, también Laureado, por encontrarse enfermo.

Tras pasar revista a la Compañía de Infantería de Marina, con su Bandera, Escuadra, Música y Banda, que rendiría los Honores de Ordenanza al almirante jefe del Estado Mayor de la Armada a su llegada, se procedió al izado de la Bandera del Acuartelamiento, portada por personal de los tres Ejércitos y Guardia Civil, así como por una viuda y un representante de la Hermandad.

A continuación tuvo lugar el homenaje a los que dieron su vida por España, en el que los

veteranos portaron sus guiones y banderines para acompañar simbólicamente la ofrenda de la corona de laurel, que sería llevada por dos representantes de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, el teniente coronel Villalobos y el capitán Aliste, al pie del Monolito a los fallecidos. Como telón de fondo podía escucharse *La muerte no es el final*, en oración colectiva de todos los presentes, acompañada por los sonos de la Banda de Música de la Agrupación.

Terminado este emotivo acto, se procedió a la imposición de la Cruz del Mérito Militar, Naval o Aeronáutico con distintivo blanco a los siguientes:

Cruz de Mérito Militar:

- Coronel retirado, don Sixto Marabini Barriz.

- Capitán honorífico retirado, don Jesús Iniesta Sanabria.

Cruz del Mérito Naval:

- Teniente, don José Luis Boreal López.
- Sargento retirado, don Andrés Villalonga Albaladejo.

Cruz del Mérito Aeronáutico:

- Coronel (ETS), don Miguel Contreras Bestard.
- Capitán, don Pedro Luis Solano Alarcón.

Seguidamente, el presidente nacional de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas, general de división José Colldefors Valcárcel, dirigió una alocución a los presentes, en la

que primeramente agradeció al AJEMA y a la Armada la preparación y ejecución de esta celebración que, dijo, «compromete a los Ejércitos de Aire y de la Guardia Civil en los posteriores Días del Veterano que se organizarán en los años 2001 y 2002». Después transmitió el sentir de los militares y guardias civiles, retirados y en reserva, ante este día: «... hemos conseguido, al menos una vez al año, rejuvenecer y sentirnos protagonistas de la Historia de nuestras Fuerzas Armadas. Nuestros corazones aceleran sus ritmos al estar viviendo en esta jornada recuerdos y sensaciones de una vida militar a la que hemos entregado todos nuestros talentos, aportando sudor, sacrificio, lealtad y lágrimas». Se dirigió después a los compañeros en activo, a quienes quiso transmitir el mensaje «lleno de ilusión, de fuerza y amor a nuestra profesión y a España, manteniendo ese espíritu de lucha adquirido el día de

nuestro Juramento a la Bandera». También tuvo palabras de gratitud para todos los compañeros de la Hermandad que desde toda España habían acudido «para apoyar nuestros proyectos de conseguir que no haya marino, guardia civil, aviador o militar terrestre que, al pasar a la reserva, desoiga nuestra llamada... (les) ofrecemos afecto entrañable de hermanos, solidaridad, convivencia en recuerdos profesionales que mantendrán esperanza en el mañana». Recordó a todos los representantes de las distintas asociaciones de las «Milicias Universitarias, veteranos paracaidistas de los tres Ejércitos, legionarios, veteranos de nómadas y montaña, guerrilleros, asociaciones de pilotos, mecánicos, aprendices o técnicos de aviación y helicópteros» y, por último, se refirió a las asociaciones de la Armada presentes: Fundación Carlos III, Liga Naval Española, Cofradía de Pescadores y Asociación de Marineros.

Quiso tener unas palabras especiales para los caballeros mutilados, «que unidos también en asociaciones, quieren exponer sus problemas y recordarnos a los políticos, militares y ciudadanos nuestra deuda hacia ellos». A lo largo de su disertación el presidente nacional de la Hermandad no quiso olvidarse de los combatientes de la División Azul, asociaciones de excombatientes, alféreces y sargentos provisionales: «Ellos tienen en su mente recuerdos imborrables de guerra y paz... y hoy, después de 61 años, saben mejor que nadie que la paz es el mejor bien de la Humanidad». Tampoco quiso olvidarse de las víctimas del terrorismo, representadas por la presidenta de la Asociación y la participación en los actos de dos de sus miembros, como hemos mencionado anteriormente: «...yo os conozco a muchos de vosotros; os veo marchar en vuestras sillas de ruedas, os miro cómo usáis



Paso de las distintas representaciones de veteranos de toda España, que se dieron cita en este día para celebrar la segunda edición del Día del Veterano.



Solemne homenaje a los caídos.

las muletas o contemplo vuestras heridas físicas y psíquicas. Es terrible, y más si en algún momento encontraréis insolidaridad o incompreensión; por ello hoy prometemos mantener, día a día, ese contacto con vosotros y con vuestra Asociación». Quiso hacer en esta ocasión especial mención de sus compañeros de la Armada: «...viendo en sus rostros disciplina, enérgica actitud y orgullo», haciendo un recorrido por los episodios más destacados de su Historia, poniendo especial énfasis en la creación del Cuerpo de Infantería de Marina, el más antiguo del mundo entre los de su clase. Terminó su alocución dirigiendo su agradecimiento al ministro de Defensa: «Haciéndole llegar la lealtad inquebrantable de unos veteranos que sienten en sus brazos el peso de la espada mellada y desgastada, pero la fuerza en sus corazones que les hará seguir caminando con la ilusión de aportar sus últimos latidos a nuestra amada Patria».

Una vez finalizada la intervención del general Colldefors, el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Antonio Moreno Barberá, contestó brevemente a la misma con palabras de felicitación por el emotivo y brillante acto: «Emotivo, por

cuanto trae a nuestra memoria la dura trayectoria que a cada uno os ha traído hasta aquí, hecha de esfuerzo y sacrificio; de renuncia personal y entrega a unos ideales que, como demuestra vuestra presencia aquí, todavía vibran en vuestros corazones». Resaltó el importante papel que les toca desempeñar desde su atalaya de veteranos de la milicia: «... los veteranos seguís teniendo un importante papel que cumplir. Sois los depositarios de unas tradiciones que constituyen la esencia de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Civil. Sois dueños de un caudal de experiencia que no podemos permitirnos el lujo de perder. Y sois, sobre todo, la mejor referencia, no sólo para quienes seguimos vuestros pasos en el servicio de las armas, sino para la sociedad española, que puede estar orgullosa de acoger en su seno a hombres y mujeres con vuestros ideales, y a familias como las que, con vuestro ejemplo, habéis contribuido a formar». El almirante Moreno terminó su alocución alentando a todos los veteranos a continuar su desinteresada labor al servicio de España: «Tened la seguridad de que, los que todavía estamos en activo, no os

olvidamos y nos esforzamos por seguir el ejemplo que nos habéis dado».

A continuación fue entonada la Salve Marinera por todos los presentes, tras lo cual tuvo lugar el desfile de la Fuerza, que puso término al acto militar. La jornada se cerró con una copa de vino español, que se sirvió en las instalaciones de la Junta de Educación Física y Deportes.

Desde estas páginas queremos hacer llegar también nuestra felicitación a la Hermandad de Veteranos, cuantos se sienten vinculados a ella, por el éxito de esta segunda convocatoria, que hará que el evento se consolide como una de las grandes fechas del calendario castrense. El Día del Veterano puede ser un primer paso para devolver a nuestros mayores el protagonismo que se merecen. Ellos son los que, con su sufrimiento y trabajo diario, han logrado la estabilidad y el bienestar de que hoy disfrutamos todos. Ellos serán, además, garantía de continuidad en las próximas generaciones, porque son los que invierten su tiempo y dedicación en transmitir a nuestros hijos los valores y tradiciones de la vida militar.

VISITA DEL ALPER A LA ESENGRA

EL 26 de octubre de 2000 tuvo lugar la primera visita del Excmo. Sr. D. Antonio González-Aller Suevos, en calidad de jefe de Personal de la Armada, a la Escuela de Especialistas Fundamentales de la Estación Naval de la Graña (ESENGRA).

Fue recibido por el comandante-director en la Plaza de Armas de la Escuela, donde se le rindieron los honores de ordenanza por el Batallón de Alumnos.

Inicialmente, se efectuó una reunión de trabajo con los mandos de la ESENGRA, en la que se analizó la problemática existente, con especial énfasis en las necesidades de infraestructura para adecuar los actuales alojamientos a la nueva normativa modular, así como modernización de aulas especiales (lavandería, aula especial de cocina, etc.).



El almirante jefe de Personal de la Armada, Antonio González-Aller Suevos, visita la Estación Naval de la Graña (ESENGRA).

A continuación, se celebró una reunión en el Salón de Actos con todos los profesores militares y civiles. Tras unas palabras de salutación, ALPER desgranó las líneas directrices de la política de personal, abriéndose un debate para finalizar.

Concluyó la visita con un recorrido por las principales instalaciones de la Escuela, mostrando ALPER un especial interés por visitar los alojamientos de los alumnos.



El ALPER saluda a los mandos de la ESENGRA, acompañado del capitán de navío comandante director de la misma, José María Heras Sánchez-Ocaña.

OEP CANTÁBRICO

VISITA DEL ALMIRANTE JEFE DE PERSONAL A LA ESCUELA DE ENERGÍA Y PROPULSIÓN DE LA ARMADA

El almirante jefe de Personal a su llegada a la Escuela de Energía y Propulsión de la Armada. A su derecha, el capitán de navío director de la Escuela, Alberto Manuel Lens-Tuero.



EL día 27 de octubre de 2000 el almirante jefe de Personal de la Armada, Excmo. Sr. don Antonio González-Aller Suevos efectuó su primera visita a la Escuela de Energía y Propulsión.

A las 09.45 horas fue recibido con los honores de ordenanza, y acto seguido pasó revista al Batallón de Alumnos. A continuación, tras saludar a los mandos y personal de la Escuela, ocupó el podium para presenciar el desfile.

A las 10.00 horas el comandante director, acompañado de los jefes del Departamento, disertó en la Sala de Juntas sobre los asuntos que se indican:

- Problemas de infraestructura y equipamiento de los distintos edificios, aulas, etc.
- Planes de estudio.
- Especialidades complementarias de oficiales (EL y CL).
- Problemática de la incorporación de militares profesionales.

A continuación el ALPER se reunió con la junta de profesores en el Salón de Actos. Hizo una explicación sucinta de la problemática de los militares profesionales en cuanto a captación, motivación y retención; de los programas que están en funcionamiento para su progresión de carrera y otros relacionados con la reinserción laboral. También comentó que está previsto para el año próximo un incremento de retribuciones para el personal, que se hará en varias anualidades, de acuerdo con las disponibilidades económicas correspondientes. Por último comentó que también está previsto dotar de alojamientos logísticos a las bases, para mejorar el confort del personal embarcado.



Revista del ALPER al Batallón de Alumnos de la ESEPA.

Para finalizar efectuó una visita a las dependencias de la Escuela, e inició dicho recorrido por las instalaciones del REM. A continuación pasó al Pañol de Libros, Lavandería, Alojamientos modulares de seis plazas,

Sala de estudios y el edificio de Aulas generales, Módulo de Simuladores (deteniéndose en los Sistemas de Simulación del Control de Plataforma) y Adiestrador de Contraincendios no contaminante del CISI.



El almirante jefe de Personal saludando al cuadro de mandos de la Escuela.

BOTADURA *F-100*

**La fragata F-101 *Álvaro de Bazán*.
Un nuevo reto alcanzado por la Armada**



EL día 27 de octubre de 2000, a las 17.17 horas, tuvo lugar la botadura de la fragata *Álvaro de Bazán*, primera de las cuatro F-100 con las que contará la Armada española.

El acto fue presidido por el ministro de Defensa, don Federico Trillo-Figueroa, actuando como madrina del buque doña Casilda Silva Fernández de Henestrosa, marquesa de Santa Cruz y descendiente directa de

don Álvaro de Bazán. Se contó con la presencia de diversas autoridades civiles y militares.

La amplia representación de la Armada estuvo presidida por el Excmo. Sr. almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, don Antonio Moreno Barberá; el AJAL, don Emilio Erades Pina; el ALPER, don Antonio González-Aller Suevos; el ALCANT, don Luis Roca Ramírez; el ALARFER, don Ángel Tajuelo Pardo de Andrade, y el JEMCANT, don Pedro Español Jofre de Villegas.

En representación de la Empresa Nacional Bazán se contó con la presencia de su presidente, don Antonio Casanova Gayoso, y del director de la factoría de Bazán-Ferrol, don Natalio Rodríguez López.

Otras autoridades que asistieron al acto fueron el delegado del Gobierno en Galicia, don Arsenio Fernández de Mesa; el alcalde de Ferrol, don Xaime Bello Costa, y el conselleiro de Industria de la Xunta de Galicia, don Juan Rodríguez Yuste.

También asistieron al acto las autoridades y personalidades extranjeras siguientes: el subsecretario de la Marina norteamericana, Sr. Buchanan; consejero de Asuntos Políticos de la Embajada norteamericana, Sr. Michel Butler; embajador de Noruega en España, Sr. Khell-Martin Frederiksen; presidente LOCKHEED MARTIN, Sr. Joseph Antinucci, y el presidente de la BATH IRON WORKS, Sr. Allan Cameron. Asimismo, asistieron representantes de las marinas chilena, holandesa y



El acto de botadura de la F-101 estuvo presidido por el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, actuando como madrina del buque doña Casilda Silva Fernández de Henestrosa, marquesa de Santa Cruz, que fue ayudada por don Natalio Rodríguez López, director de la factoría de Bazán-Ferrol.



La marquesa de Santa Cruz, descendiente directa de don Álvaro de Bazán, en el momento de cortar la cinta que accionará el mecanismo de la tradicional ceremonia de botadura, ayudada por don Natalio Rodríguez López.

noruega, y agregados navales de Alemania, Argentina, Francia, Italia, México, Tailandia y Uruguay.

Ofició la ceremonia de bendición del buque el capellán del Arsenal Militar de Ferrol, don Eladio Lores Pérez.

La F-101 *Álvaro de Bazán* es la primera de una serie de cuatro que la Empresa Nacional Bazán está construyendo para la Armada y que recibirán los nombres siguientes: F-102 *Roger de Lauria*, F-103 *Blas de Lezo*, F-104 *Méndez Núñez*, cuya construcción se prolongará hasta el 2006.

A continuación de la botadura de la F-101 *Álvaro de Bazán*, se procedió a la puesta de quilla de la F-102 *Roger de Lauria*.

Estas fragatas, que representan la Armada del futuro y son

las más modernas en la actualidad, tienen como características más significativas la de ir dotadas del sistema de combate AEGIS y que el porcentaje de tecnología nacional empleado en su construcción asciende al 70 por 100, el cual se espera que llegue al 90 por 100; de este modo se consolida la posición de la Empresa Nacional Bazán como puntera en el mercado internacional.

Características técnicas

Buque de escolta de tipo medio capaz de operar en aguas costeras y en alta mar. Dispone de unos servicios de plataforma adaptados a las necesidades operativas de un grupo de combate. Cuenta con una gran

capacidad de supervivencia, protección contra fragmentación, sistema de control de daños y de defensa NBQ, así como una firma radárica, acústica y magnética muy baja.

Destaca especialmente por ser una fragata de desplazamiento moderado con capacidad para incorporar el sistema de combate AEGIS.

Sus principales misiones serán: la gestión de crisis, formando parte de flotas aliadas de protección a fuerzas expedicionarias; su utilización como buque insignia de un grupo de combate nacional o aliado; la defensa antisubmarina, anti-superficie y antiaérea de largo alcance, así como la protección antimisil de unidades propias valiosas, y la guerra antiaérea.

CARACTERÍSTICAS:

— Eslora total	146,7 m
— Manga en flotación	17,5
— Puntal a cubierta principal	9,8
— Desplazamiento a plena carga	5.800 tn
— Velocidad máxima	28,5 nudos
— Autonomía en crucero	4.500 millas náuticas
— Tripulantes	229 + 21
— Propulsión: CODOG (dos turbinas de gas, dos motores diésel) en dos dos cámaras.	



Salus Populi Romani

ROMA

nel terzo
Millennio



Joannes Paulus P.P. II

Peregrinación Internacional Militar a Roma



JUBILEO DE LOS MILITARES Y DE LA POLICÍA



EN este año 2000 se ha celebrado en Roma el gran Jubileo en conmemoración del bimilenario del nacimiento de Jesucristo en Belén. Los hombres y mujeres católicos de todas las profesiones y actividades: jóvenes, familias, religiosos, deportistas, políticos, etc., han participado en esta celebración con los actos apropiados para cada caso. En los días 18 y 19 de noviembre los católicos de las Fuerzas Armadas y de la Policía de todo el mundo se reunieron en Roma para hacer profesión de su fe y ganar las gracias concedidas a quienes tomaban parte en esa peregrinación.

Allí estaba la Armada, representada no sólo por la delegación oficial (formada por 500 militares, de uniforme, incluida la Guardia Civil), sino por las familias que lo hicieron particularmente a sus propias expensas.

La representación oficial estaba presidida por el ministro de Defensa, acompañado del subsecretario, y en ella había una buena proporción de mujeres. El contingente más numeroso de peregrinos era el italiano, la mitad del total, y tras él estaba el de los 2.000 españoles. La Hermandad de Veteranos organizó la peregrinación de los militares y sus familias, realizando un gran esfuerzo para llevar tan gran número de personas procedentes de todo el territorio nacional en condiciones muy favorables.

La celebración de la mañana del sábado comenzó con un acto penitencial para los militares de habla española en la basílica de Santa María la Mayor (cuya construcción se costeó con los tesoros que llegaban de América en el siglo XVI), de la que el Rey de España es «Canónigo de honor». Nuestro arzobispo, D. José Manuel Estepa, dirigió las

plegarias, y una gran cantidad de capellanes castrenses confesaron a la práctica totalidad de los presentes mientras se rezaba y cantaba para amenizar la estancia. Paralelamente en otras iglesias tenían lugar actos análogos para los militares de otros países y lenguas.

Por la tarde el impresionante vía crucis, en el Circo Máximo, fue un espectáculo de gran colorido, al mismo tiempo que una firme manifestación de fe. El Circo Máximo, situado en un valle entre dos colinas romanas, era el escenario de los grandes espectáculos, que requerían mayor espacio que el del Coliseo: las carreras de cuadrigas, por ejemplo. Tiene el tamaño de dos campos de fútbol unidos por su lado menor, y ofrece una buena visibilidad por sus laterales en pendiente, cuyos asientos ya no se conservan. Las representaciones oficiales, de uniforme y con sus 20 bandas de música,



Homenaje de la banda de música internacional al Santo Padre.

que llenaron a reborar la enorme plaza de San Pedro. Estaban representados oficialmente 49 países, de los cinco continentes, con sus correspondientes obispos castrenses. El nuestro volvió a tener un papel muy destacado, por ser el más «antiguo» de los ordinarios militares. Él fue quien hizo el ofrecimiento del acto al Papa, en un correctísimo italiano.

Aunque la misa estaba fijada para las diez, se convocó a los asistentes a las ocho, a fin de tener tiempo suficiente para acomodar a tan gran gentío. Desfilaron las bandas de música (entre ellas la del Regimiento Inmemorial del Rey) y se escucharon por los micrófonos infor-

ca, estaban formados alrededor de la zona central, y el público, numerosísimo, se situaba detrás, en las laderas. Una gran cruz portada por cuatro militares de uniforme y seguida por una procesión formada por dos militares de cada nación, recorrió todo el perímetro deteniéndose en cada una de las quince estaciones (pues el Papa siempre añade a las catorce clásicas la de la Resurrección de Cristo), que eran ofrecidas por un país o grupo de países, leyendo un fragmento del Evangelio, pronunciando una oración y cantando una canción en su propia lengua. El español se oyó repetidas veces. En pleno acto se hizo de noche y las luces de las velas contribuyeron a darle más emoción y recogimiento. El silencio era impresionante.

Los actos del sábado terminaron con un gran concierto en el Aula Pablo VI (para 12.000 personas sentadas) interpretado por una orquesta mixta de 170 músicos militares de todos los países dirigidos por un coronel de Carabinieri con un espectacular uniforme de *izala*. El repertorio incluyó música clásica y moderna.

El domingo amaneció lluvioso y no dejó de caer agua en toda la mañana, mientras se desarrollaba



El Santo Padre agradeció a los militares su obra de pacificación en países devastados por la guerra.

la celebración central del Jubileo, que resultó un gran acto de afirmación cristiana, pues se concentraron más de 70.000 personas

maciones y canciones correspondientes a los distintos países. La Misa, seguida con gran devoción, fue concelebrada por más



que se hicieron numerosas fotografías con el ministro y el arzobispo, y después, la comida de los peregrinos no oficiales en un enorme restaurante con más de mil comensales. Aquí nuestro prelado tomó la palabra en forma distendida y cercana, contando anécdotas de su entrevista con el Santo Padre y provocando un gran aplauso de los asistentes.

Volvimos de Roma con la satisfacción de haber presenciado una gran demostración de fe, de comprobar una vez más que

de 50 obispos, y participaron en ella 300 capellanes castrenses, la mayor parte de uniforme, sobre el que se colocaron el alba y la estola para dar la comunión. Las oraciones en las diversas lenguas (la segunda Epístola se leyó en español) y la presentación de ofrendas de militares en todos los distintos uniformes materializaron la universalidad de la Iglesia.

Su Santidad nos dedicó una homilía llena de cariño y de estimación por nuestra labor como garantes de la seguridad ante las agresiones y guardianes de la paz. Dijo que él era hijo de militar y que, por lo tanto, conocía lo que es la vida de sacrificio y entrega de nuestras familias y en especial rindió culto a la entrega de la vida por el bien de los demás. Justificó el empleo de la fuerza en las causas justas y bendijo a los miembros de los ejércitos y a sus familiares.

La peregrinación terminó a las siete de la tarde con otra concentración en la plaza de San Pedro en la que se rezaron oraciones de despedida y acción de gracias. Ya no estuvieron presentes los italianos, como consecuencia de lo cual la presencia española fue predominante en número y entusiasmo. La única banda que actuó fue la nuestra, que interpretó *La muerte no es el final*, *La banderita* y *Que viva España*.

Hubo otros dos actos de gran



Monseñor Estepa Llaurens dirigió las plegarias durante la celebración eucarística del sábado, como arzobispo castrense más veterano de todos los allí congregados.

contenido humano que fueron la recepción en la magnífica Embajada de España ante la Santa Sede, a la que fue invitada la representación oficial, formada por una gran mayoría de marineros y soldados,

el Papa nos comprende y nos quiere, y de hacer patente que nuestra familia militar católica está formada no sólo por los profesionales, sino también por quienes dependen de nosotros,



nuestros seres más queridos: cónyuges e hijos.

Como complemento y fruto del Jubileo y en los días anteriores al mismo, tuvo lugar también en Roma la reunión anual del Apostolado Militar Internacional (AMI) en la que también participó una representación de las Fuerzas Armadas españolas, cofundadoras de este movimiento en la peregrinación internacional a Santiago de Compostela de 1965. La sede fue la abadía de las Tres Fuentes donde la tradición dice que éstas brotaron cuando la cabeza de San Pablo rebotó al ser decapitado. Allí fue martirizada también toda una legión romana. En la actualidad sus muros acogen a un monje singular: el aviador norteamericano que lanzó sobre Japón la primera bomba atómica.

Fueron cuatro días de intenso trabajo para los cincuenta participantes, durante los que se dio cuenta de las actividades realizadas por cada país, se expusieron proyectos y, lo que fue más importante, se aprobó el documento, «El militar católico en el

umbral del tercer milenio», que se nos ofrece para servirnos de guía espiritual.

En dicho documento se expone la razón de ser de la milicia para que la entiendan los que no la comprenden, se analizan cómo deben ser los compromisos actuales del militar (en especial del que es católico), que incluyen la protección de operaciones de apoyo a la paz, y se determinan nuestras obligaciones y deseos. Entre las primeras están: cumplir el juramento ante Dios y ante la Patria, llevar una vida de acuerdo con la fe, someterse a las normas morales de la Iglesia, defender los valores de la libertad y la solidaridad, ser competentes profesionalmente, comprometerse en la causa de la paz cooperando para ello con todas las fuerzas sociales y políticas, y estar abiertos al ecumenismo. Los militares pedimos a la política, la sociedad y la Iglesia que desarrollen una política de paz efectiva, aclaren las normas a que está sujeta la llamada «intervención humanitaria», no hagan

dignidad del hombre, garanticen la libertad religiosa y la asistencia de capellanes a los ejércitos y sus familias, y hagan suya la doctrina pontificia sobre la paz y la legítima defensa.

La consecuencia principal de la reunión fue la conveniencia de difundir estas ideas entre nuestros compañeros, porque tienen el valor de ser compartidas por los militares católicos de todos los países, dando a conocer el documento en la forma más amplia posible, especialmente entre los mandos jóvenes. En el AMI se reúnen hombres y mujeres militares de todas las categorías (de general a cabo), y los capellanes militares encargados de asesorarles. En la actualidad la presidencia está en manos de los austríacos, los alemanes llevan la secretaría, y un español se ocupa desde hace varios años de la asesoría eclesial. La existencia del AMI es otra prueba de la universalidad de la Iglesia católica.

Teniente general (R)
José Ramón PARDO
DE SANTAYANA Y COLOMA

QUARTEL DE N. S. DE LOS DOLORES



De izquierda a derecha: el alcalde de Ferrol, don Xaime Bello Costa; el delegado del Gobierno, don Arsenio Fernández de Mesa; presidente de la Xunta, don Manuel Fraga Iribarne; S. M. el Rey; el ministro de Defensa, don Federico Trillo-Figueroa Martínez-Conde; el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, don Antonio Moreno Barberá; el general jefe de la Región Noroeste, don Evaristo Muñoz Manero, y el almirante jefe de la Zona, don Luis Roca Ramírez.

VISITA DE S.M. EL REY A DEPENDENCIAS DE LA ZONA MARÍTIMA DEL CANTÁBRICO

EL lunes día 4 de diciembre, Su Majestad el Rey visitó dependencias de la Zona Marítima del Cantábrico, en la base principal de Ferrol.

A 10.30 horas Don Juan Carlos llegó a bordo de su helicóptero, que tomó tierra en la explanada del Tercio del Norte de Infantería de Marina (TERNOR).

Fue recibido por el ministro de Defensa, don Federico Trillo Figueroa; el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, don Antonio Moreno Barberá; el almirante jefe de la Zona Marítima del Cantábrico, don Luis Roca Ramírez, y el comandante del Tercio Norte, coronel don Miguel Romero Díaz del Río, y autoridades civiles: presidente de la Xunta, don Manuel Fraga Iribarne; delegado del Gobierno, don Arsenio Fernández de Mesa y Díaz del Río, y por el alcalde de Ferrol, don Xaime Bello Costa.

Su llegada le fueron rendidos los honores de ordenanza por una compañía mixta compuesta

por dos secciones de Marinería y una de Infantería de Marina, con bandera, escuadra de gastadores y banda de música. Los honores consistieron en arma presentada e, himno nacional, mientras que la batería del Arsenal lanzaba una salva de 21 cañonazos.

S. M. el Rey pasó revista, saludó a las autoridades y presencié el desfile de la fuerza que le rindió honores.

Finalizado el recibimiento oficial, Don Juan Carlos se trasladó al Centro Cultural y Social de la Armada, donde se llevó a cabo la presentación del programa de la fragata F-100 a cargo del almirante jefe del Arsenal de Ferrol, don Ángel Tajuelo Pardo de Andrade, a quien había introducido previamente el almirante jefe de la Zona.

A continuación el Rey y su séquito visitaron, en la Empresa Nacional Bazán, el Taller de Armamento N.º 2, donde fueron recibidos por el presidente de Bazán, el director de la división de Construcción Naval, el direc-

tor de la Factoría y el jefe del Programa F-100. En este taller de montaje se realizó una breve exposición sobre el tema, y a continuación visitaron la grada donde se construye la F-102 *Roger de Lauria*. Continuó el recorrido dentro de Bazán para efectuar una visita a la fragata F-101 *Álvaro de Bazán*; durante el recorrido por la fragata, S. M. recibió una explicación detallada sobre la misma a cargo del almirante jefe del Arsenal.

Seguidamente efectuó un recorrido por el interior del Arsenal Militar, para luego dirigirse a la Sala de Armas (ex Cuartel de Instrucción de Marinería), donde se sirvió una copa de vino español. En esta ocasión fue recibido por el almirante jefe del Estado Mayor de la Zona, don Pedro Español Jofre de Villegas.

A las 14.00 horas S. M. finalizó la visita, y fue despedido por las autoridades militares y civiles en la explanada situada frente a la Sala de Armas del Arsenal Militar, de donde partió en helicóptero.



S. M. el Rey pasa revista a las fuerzas que le rindieron honores a su llegada al Tercio del Norte, acompañado por el entonces jefe del Estado Mayor de la Armada, don Antonio Moreno Barberá, actual JEMAD.



Visita a la Factoría de Bazán en Ferrol acompañados por su presidente, don Antonio Casanova Gayoso, el director de la división de Construcción Naval, don Natalio Rodríguez López, y el presidente de la Empresa Nacional Bazán, don Manuel García García.



Finalizada la visita, S. M. el Rey se despide de las autoridades de la Zona Marítima del Cantábrico.



EL Museo Naval ha colaborado en la exposición con más de ochenta piezas de primer orden. Entre los miembros de la organización se encuentran: el almirante José Ignacio González-Aller Hierro, anterior director del Museo Naval, como comisario de la exposición; María Dolores Higuera Rodríguez, vicecomisaria, funcionaria del Museo Naval; y María Luisa Martín-Merás, coordinadora general y también funcionaria del Museo Naval de Madrid.

El pasado jueves 28 de septiembre, a las 13.00, tuvo lugar, en el edificio Sarmiento del Museo de Pontevedra, la inauguración de la exposición «Carlos V: la náutica y la navegación». Esta exposición, celebrada para resaltar el V Centenario del nacimiento del emperador Carlos V, tiene como sede la ciudad de Pontevedra, en homenaje a la particular relevancia marinera que alcanzó esta antigua ciudad a lo largo de los siglos, merced a su ubicación en la fachada atlántica de la península ibérica, y como homenaje a Galicia, vinculada a la figura del

Emperador por haber acogido en Santiago y A Coruña las Cortes de 1520, presididas por el propio monarca, y celebradas antes de su trascendental salida hacia los Países Bajos y Alemania para hacerse cargo de la corona imperial.

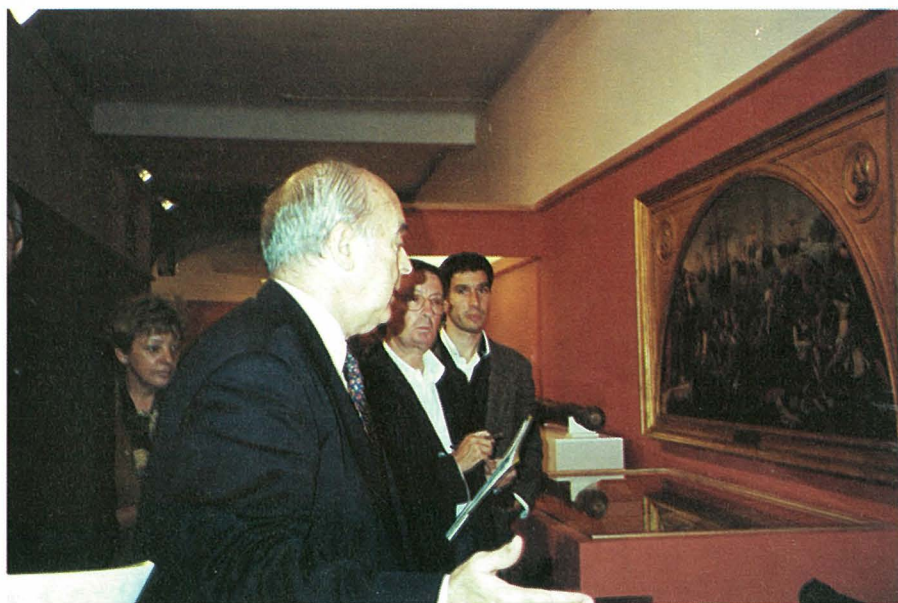
La muestra ocupa las dos plantas del claustro del edificio Sarmiento del Museo —precioso inmueble del siglo XVIII, otrora colegio de los jesuitas—, donde los materiales seleccionados se distribuyen en dos grandes bloques, con objeto de proporcionar al visitante una idea lo más aproximada posible tanto de los medios náuticos utilizados durante la época del Emperador como de los resultados obtenidos del ejercicio del poder naval.

Planta baja

En el zaguán de acceso a la planta baja se sitúa un magnífico retrato del Emperador, obra de Pantoja de la Cruz (Cat. 1). Seguidamente, para resaltar el impulso y el desarrollo alcanzados por las ciencias relacionadas

con la navegación, se abre la exposición con un notable grupo de tratados impresos de astronomía, cosmografía y náutica que abarca desde finales del siglo XV a 1556 (Cat. 2 a 11), así como la representación iconográfica de sus autores. Como complemento indispensable de lo anterior, a fin de señalar la labor primordialmente científica de la Casa de la Contratación de Sevilla —verdadera universidad— en la formación de pilotos, cosmógrafos, etc., se exhiben nombramientos de célebres descubridores y pilotos como Vespucio, Vicente Yáñez Pinzón y Sebastián Caboto (Cat. 17).

Otra de las misiones encomendadas a la Casa de la Contratación fue mantener al día el Padrón Real, especie de carta náutica universal donde los pilotos mayores y cosmógrafos iban vertiendo, con el mayor sigilo, cuantas observaciones y descubrimientos aportaban nuestros navegantes al rendir viaje. Para ilustrar tan importante labor se ha reunido, quizá por primera vez en España, una selectísima colección de raros y bellos ejemplares de la mejor cartografía de



la época producida en el entorno de la Casa y procedente de las mejores colecciones europeas y americanas (Cat. 20 a 33). Por su belleza y circunstancias particulares es de destacar la carta regalada por Carlos V al cardenal Juan Salviatti, que en su calidad de legado del papa Clemente VII para las bodas del Emperador y la infanta Isabel de Portugal, los desposó en los Reales Alcázares de Sevilla la noche del 10 de marzo de 1526 (Cat. 26).

Los instrumentos científicos, astronómicos y náuticos que emplearon los marinos de la época como medios auxiliares de navegación están representados por un conjunto de raros ejemplares de astrolabios, ampolletas, anillos astronómicos, ballestillas, etc., y de libros relacionados con su diseño (Cat. 36 a 49). Es de señalar entre estos últimos el *Astronomicum Caesareum* de Apiano por su excepcional belleza de impresión, que cautivó al Emperador (Cat. 37). Estos preciosos objetos van enmarcados por la serie de los tapices de las Esferas, encargada a Flandes hacia 1530 por el rey Juan III de Portugal para representar las heroicas

gestas de los navegantes portugueses (Cat. 34 a 36).

Respecto a la construcción de los buques, protagonistas indiscutibles de las empresas descubridoras y navales del Emperador, ante la dificultad que representa el no disponer de planos originales que nunca fueron trazados, se ha optado por exhibir modelos de embarcaciones de aquellos años, grabados, armamento de los navíos e infantería embarcada, etc., unas interesantes figuras murales de naos del primer tercio del siglo XVI aparecidas recientemente en Cantabria (Cat. 51) y el panel central del retablo del *Martirio de las Once Mil Vírgenes*, de escuela portuguesa, que contiene quizá la mejor representación de una nao de principios del siglo XVI que se conserva en Europa (Cat. 52).

El espacio expositivo de la planta baja finaliza con la ilustración de lo que supuso el poder naval del Imperio carolino para el teatro europeo, preferentemente en el Mediterráneo, dentro de su política general, plasmándolo en óleos, grabados, medallas, portulanos, documentos y libros que nos recuerdan las guerras con Fran-

cia y el Turco en defensa de los territorios patrimoniales de la Casa Imperial y Real. Particularmente destacables son las armas y objetos pertenecientes al propio Emperador y al príncipe Felipe (Cat. 90 a 94) —entre ellos una silla de montar con motivos navales recién restaurada, que se ofrece al público por primera vez—, su retrato, obra de Pantoja de la Cruz (Cat. 95), un busto del monarca esculpido en mármol por Montorsoli (Cat. 140) y la medalla que la ciudad de Núremberg dedicó al Emperador (Cat. 105). Dignos de mención son también el único portulano español del mar Báltico que se conoce (Cat. 127) y varios documentos originales, entre los que se destaca el tratado de Windsor estipulado en 1520 entre Carlos V y Enrique VIII de Inglaterra (Cat. 139).

Planta alta

La planta alta está dedicada íntegramente al comercio, las flotas de Indias organizadas por la Casa de la Contratación de Sevilla, los descubrimientos geográficos y la expansión española por las costas de los océanos Atlántico y Pacífico. La contemplación de un extenso conjunto de óleos, objetos, utensilios recientemente recuperados de la nao *San Diego* (Cat. 143 a 156), documentos originales de Colón (Cat. 179), Magallanes (Cat. 197), Cortés (Cat. 185) y Pizarro (Cat. 196), entre otros, permitirán una aproximación a la aportación de los navegantes y marinos españoles al comercio internacional y al conocimiento geográfico del mundo durante una época como la del emperador Carlos V, en la que estuvieron tan unidos lo humanístico y lo científico con el espíritu emprendedor del hombre de acción.

EN EL V CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE CARLOS V

La conquista de Túnez en 1535, bautismo de fuego del Emperador

DESPUÉS de las fáciles conquistas marítimas realizadas por Pedro Navarro, capitán general de la Armada, en las ciudades del norte de África entre los años 1508-1510, que culminan con el primer desastre de los Gelves, la mayor parte de los puertos de la fachada marítima de Argelia y Túnez dependen de la Corona de España. Esta situación, fruto de un plan diseñado y ejecutado por Fernando el Católico y el cardenal Cisneros, reduce enormemente el peligro corso musulmán que amenaza las rutas y los puertos de la monarquía hispánica en los primeros años del siglo XVI. La llegada de un nuevo poder a esta zona va a cambiar radicalmente el balance de las fuerzas y el reparto marítimo del Mediterráneo. Los hermanos Barbarroja y sus corsarios turcos logran en pocos años que el corso mediterráneo sea una actividad dominada íntegramente por los navíos islámicos. Con el nombramiento

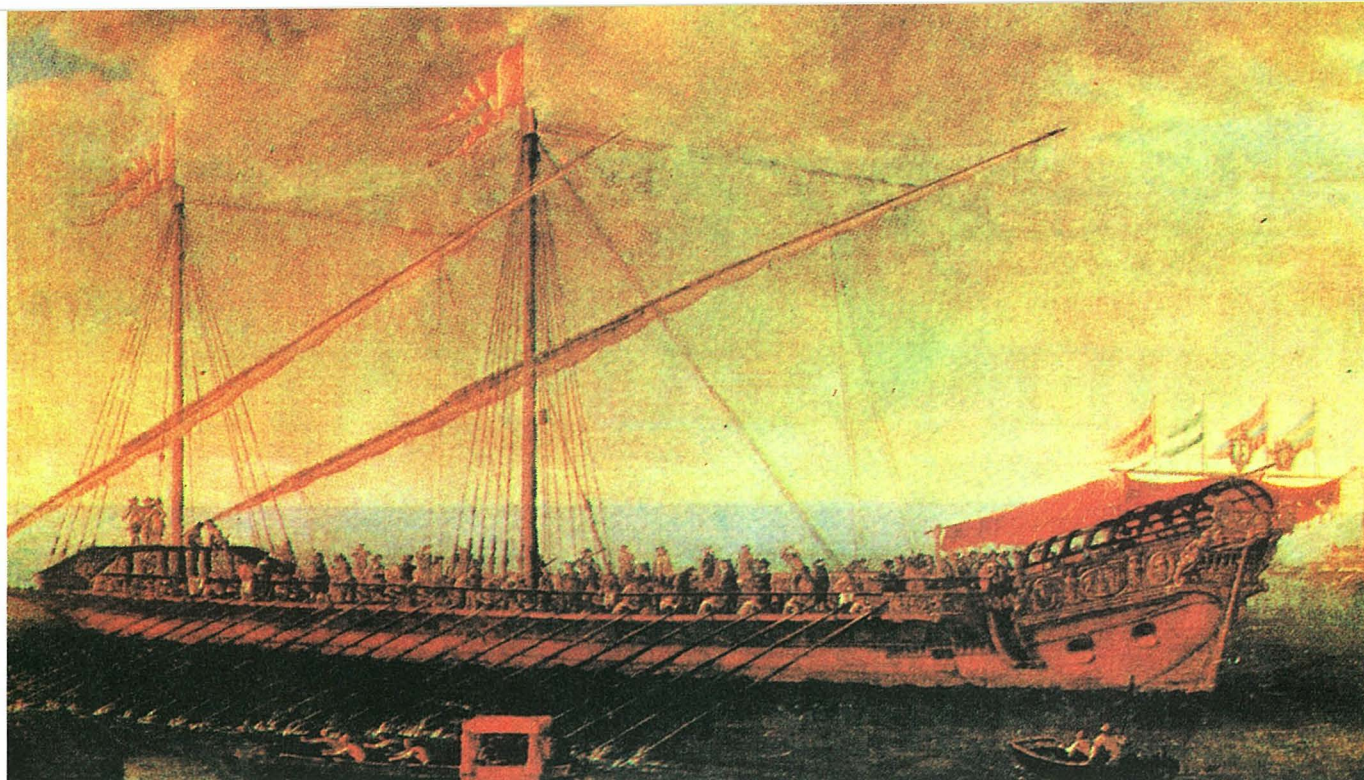
de Hayreddin Barbarroja como almirante en jefe de la Armada otomana, en 1534, el Mediterráneo entra en una fase de guerra total entre los dos grandes imperios instalados a uno y otro extremo del Mare Nostrum. El marino pondrá en jaque todas las vías de comunicación, comercio y conexión militar del occidente de este mar. Su peligro aumenta cuando, en ese mismo año, después de asolar la costa italiana, ocupa el estratégico golfo de Cartago, llave del Mediterráneo central, y fondea su enorme flota ante las murallas del fuerte de La Goleta y el canal del Estañó. La entrada del menor de los Barbarroja en Túnez entraña un grave riesgo para las comunicaciones entre las diversas posesiones del imperio carolino, en especial para las que enlazan las costas levantinas de la península ibérica con las italianas de Nápoles y Sicilia. La gravedad de la situación requiere la adopción de una medida rápida y contundente para expulsar a la

poderosa flota enemiga de las puertas del imperio de los Habsburgo.



Astrolabio de fabricación europea, siglo XVII

Precisamente en 1534 Carlos V regresa a España después de un largo periplo por sus pose-



Galera almiranta y bote engalanado, siglo XVII.

siones europeas. La paz con la Francia de Francisco I es, todavía, un hecho, y los luteranos del Sacro Imperio aún no han empezado a dar los serios problemas que protagonizarán años después. En medio de estas circunstancias favorables, el papa Pablo III hace ver al emperador la necesidad de acudir, una vez más, a la cruzada contra el infiel, cada vez más activo y poderoso. Carlos V coincide en la opinión de la peligrosidad de la presencia otomana en Túnez, pero intenta, en principio, la vía diplomática, enviando al genovés Luis de Presenda a ponerse en contacto con el destronado rey de Túnez, Muley Hassan. El objetivo deseado era intentar conseguir que Muley Hassan negociara el final de la obediencia de Barbarroja hacia Solimán el Magnífico, el sultán otomano, y si no lo conseguía acabara con la vida del corsario. Cuando esta vía fracasó al descubrir Barbarroja lo que se tramaba contra él y dar muerte a Presenda, Carlos V decidió pasar en persona a conquistar la fortaleza de La Goleta y la ciudad de Túnez, para lo que preparó una de las mayores armadas de todo su reinado. Los españoles, al saber

que su monarca iba a ponerse al frente de una operación de esta envergadura, sintieron una gran satisfacción y se volcaron en la donación de fondos para que la empresa fuera emprendida con las máximas garantías posibles. Sin embargo, más que Túnez, lo que preocupaba a los españoles era la ciudad de Argel (nido corsario y centro logístico del poder otomano en la Berbería del Quinientos), que por su situación geográfica amenazaba en mayor medida las costas españolas.

La empresa de Túnez es importante, además de por los éxitos que se logran sobre los turcos otomanos mandados por Hayreddin Barbarroja, por ser la primera en que el emperador dirige una expedición militar. La navegación de Carlos V y su estancia en las proximidades de la antigua capital cartaginesa es uno de los acontecimientos de su reinado de los que se conserva mayor documentación escrita y gráfica. Para acercarnos a esta empresa vamos a utilizar el último texto descubierto sobre la guerra marítima de la primera mitad del Quinientos, escrito por uno de los autores más famosos

de la generación del humanismo en España. Se trata de las *Guerras de mar del emperador Carlos V*, de Francisco López de Gómara, obra recientemente publicada por la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V (cuarto centenario de la muerte de Felipe II y quinto del nacimiento de Carlos V). La edición ha corrido a cargo de M. Á. de Bunes y Nora Edith Jiménez.

El emperador consiguió reunir una imponente flota aunando los efectivos de la Cristiandad en su lucha contra la expansión marítima del imperio otomano. Fuerzas navales de España, Portugal, Génova, Nápoles, Sicilia, los Estados Pontificios y Malta se movilizan para intentar detener el avance otomano por el Mediterráneo central. En la primavera de 1535 se reúnen frente a Cagliari 30.000 hombres, de los que 25.000 son soldados, y el resto aventureros y personajes de la corte. Según el testimonio de López de Gómara, «8.000 eran alemanes, 5.000 italianos y los demás españoles. Había también 2.000 de caballo, los 800 llevaban todos



Carta de la península ibérica del atlas de Diego Homen.

armas, los otros corazas y casquete con lanza y adarga como jinetes, petos, morriones con magas de malla, que por eso se llaman ligeros». En cuanto a los navíos, la armada carolina consigue aunar unos 700 barcos de los tipos más diversos, dentro de las necesidades de la navegación en el Mediterráneo: «Había sobre de 70 urcas de Flandes, 40 galeones, 100 naves, 25 carabelas portuguesas y otras andaluzas, y lo demás eran tafurcas, escorchapines, açauras y tales bajeles, y había también muchos bergantines, fragatas, fustas y algunas galeotas». Pero fue la galera, como navío por excelencia en el Mediterráneo del siglo XVI, el tipo de embarcación que hubo de tener una importancia primordial en esta empresa. Empleada desde siglos atrás, la galera llega al Quinientos español con la imperiosa necesidad de adaptarse a las

nuevas necesidades bélicas, y a buen seguro que lo consigue en pocos años, convirtiéndose en un barco alargado, ligero y de bajo bordo, y capaz de transportar grandes contingentes de soldados, idóneo, por tanto, para que empresas como la que nos ocupa pudieran ser culminadas con éxito. La galera estuvo bien representada en la armada de Túnez, para la cual se prepararon: «12 del Papa; 4 de Malta, con Aurelio Botigela, prior de Pisa; 15 nuestras, con don Álvaro de Bazán; 19 de Andrea Doria; 10 de Sicilia, cuyo capitán era don Berenguer de Requesens; 9 de Génova; 6 de Nápoles, con don García de Toledo; 5 de Antonio de Oría; 2 del señor de Mónaco. Así que todas eran 82, muy bien armadas y ricamente guarnecidas, porque cada capitán quería que sus galeras fuesen las mejores del remo, armas y gala». La propia galera en la que em-

barca Carlos V, propiedad de Andrea Doria, denota con claridad la intención y significación de que fuera el propio emperador quien comandase la campaña de conquista de La Goleta y Túnez, así como los ideales mesiánicos con los que se afronta la empresa, en la que se intenta emular el espíritu cruzado de los siglos medievales:

«Tenía la galera 24 banderas de damasco amarilla con las armas imperiales por toda ella, y un pendón a media popa de tafetán carmesí, que llevaba ocho piernas y 30 palmos de largo, con un crucifijo de oro y otros dos casi de aquel tamaño a su lado, con sendos escudos de las armas del emperador, y así junto a una gran bandera blanca de damasco sembrada de llaves y cálices, y aspas de san Andrés coloradas, con un letrero en latín al medio que quería decir:



Bandeja conmemorativa de la conquista de Túnez (1535). Realizada a principios del siglo xx del original conservado en el Museo del Louvre. Esta pieza pertenece al Museo Naval de Madrid.

Gastará y quebrará el arco, quemará con fuego las armas y saetas. Y otras de damasco colorado del mismo grandor con Plus Ultra, escrito alrededor de las columnas que son la divisa del emperador. Tenía también otra bandera de dos ramales en el antena con una espada y una celada y un escudo, y una letra latina que decía: Tomad las armas y escudo y ven a me ayudar. Y otra en la gata, que llegaba al agua, con un grande ángel y un mote que decía: Envió Dios su ángel, que te guarde en todos tus caminos, y tres gallardetes que llaman, en los tres mástiles, de damasco colorado y de más de cinco varas en largo. El de medio con una estrella de oro y muchas llamas de fuego y un mote tal: Señor, muéstrame tus caminos. Y los otros dos, que llamaban

eslavones y pedernal, con muchas centellas de fuego decían: *El fuego irá delante de él.* Asimismo estaba la sala y cámara de popa cubierta de tela de plata y oro y brocado de tres altos, sin otros paramentos de raso y damasco de diversos colores, que todo era rico y vistoso. Salió toda la ciudad a verle embarcar, soltaron el artillería del lugar, y de todas las naos y galeras, y partióse con tanta música que fue de oír.»

Las armadas española y genovesa se encuentran en el puerto de Barcelona, donde se realiza el alarde de la tropa. De Barcelona zarpan hacia las Baleares, para recalar en Alcudia, Palma de Mallorca y Mahón. En la isla de San Pedro el emperador debe esperar a parte de la flota, que por falta de

viento ha retrasado su marcha. La navegación resulta especialmente ardua a causa de la heterogeneidad de la armada, en la que destacan los grandes navíos redondos portugueses, de gran potencia artillera. La unificación del contingente que va a emprender la conquista en tierras africanas se hace en la isla de Sicilia, en el puerto de Cagliari, donde por primera vez se reúnen todos los confederados. Los turcos, al ver llegar las naves del emperador, describen el mar como un bosque, por la gran cantidad de palos que cubren las azules aguas de Bizerta y las playas cercanas a los restos de las termas romanas de Cartago.

El desarrollo de la batalla y el importante papel de la armada, bombardeando continuamente las posiciones enemigas, serán los sucesos que acaecen en las siguientes semanas, acontecimientos muy conocidos por la gran cantidad de descripciones gráficas y literarias que se realizan. La dificultad de organizar una expedición tan numerosa y dispar es resaltada por la mayor parte de los cronistas, incidiendo en la dificultad y peligrosidad del desembarco de pertrecho, hombres y caballeros, por medio de pequeñas barcas en una costa baja y arenosa, mientras eran atacados por las huestes de arcabuceros enemigos. Carlos V recibe su bautismo de fuego en las siguientes jornadas, pero es obligatorio referir que el primer suceso militar y bélico que contemplan sus ojos es el de una gran armada que bajo su mando se encamina al continente vecino para mostrar al resto de la Europa cristiana su valor como cabeza principal en la defensa de la Cristiandad y de los ideales que representa su cargo de emperador.

Miguel A. DE BUNES IBARRA
Beatriz ALONSO ACERO

LAS BARRAS Y ESTRELLAS DE LA MARINA AMERICANA ANTE LA VIRGEN DEL PILAR



EN la plaza de la basílica de Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza, se ha producido un hecho insólito ante la asombrada mirada de los viandantes y turistas que en ese momento pasaban por allí.

Un sargento del destacamento de marines de la embajada de los Estados Unidos en España, escoltado por cinco soldados de la Marina de su país y de la Infantería de Marina española desfilaba a paso firme con dirección a la basílica del Pilar, portando en su regazo el más preciado tesoro del país del jazz: la bandera de las barras y estrellas, a la que cuidaba con reverencial esmero.



Los EE.UU. querían cumplir con la Virgen del Pilar, patrona de la ciudad de Zaragoza y de todos los españoles. El embajador norteamericano en España Edward L. Romero, de origen hispano, acompañado de su esposa, escuchaba con la mano en el pecho el himno de su país mientras se erguían hacia el cielo las banderas de Estados Unidos, de la Marina y de España ciento tres años después de la pérdida de Cuba. En la plaza del Pilar, esa mañana, cicatrizaban viejas heridas.

Tras el desfile, la interpretación de los himnos de ambos países y el baile de enseñas nacionales, los marines entraron en la basílica para rendir honores a la Virgen. Detrás de ellos caminaba el embajador estadounidense, que estuvo acompañado por el alcalde de Zaragoza, José Atarés, y por delegado del

gobierno en Aragón, Eduardo Ameijide.

Así es como el embajador estadounidense cumplía la promesa que se había hecho a sí mismo dos años antes durante una visita a Zaragoza. Entonces pudo comprobar que la bandera estadounidense no acompañaba a las enseñas americanas que se encuentran en el interior de la basílica. Estas banderas fueron colocadas a finales de 1908 con motivo del centenario de los Sitios de Zaragoza.

El himno de los EE.UU. sonó entre los muros de la basílica del Pilar, mientras el embajador estadounidense depositaba en las manos del arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, la bandera de su país, que se unía así a las de las 19 repúblicas latinoamericanas que ya se hallaban en el interior de la basílica, muestra evidente del gran vínculo existente entre los países de América y España.

CEISFAS

Algo de lo que podemos sentirnos orgullosos

EL Centro Ocupacional para disminuidos psíquicos lleva funcionando desde 1984. Gestionado en su totalidad por el Instituto Social de las Fuerzas Armadas, en la actualidad dispone de plazas vacantes para los beneficiarios del ISFAS.

El CEISFAS es un centro ocupacional, gestionado por el ISFAS, que alberga actualmente a 78 alumnos, a partir de los dieciséis años aunque tiene posibilidad de acoger a ciento cincuenta. Está localizado en el término municipal de Alcorcón, ayuntamiento con el que ha establecido un convenio de colaboración mediante el cual el centro reserva un total de 20 plazas para este municipio, cubiertas en su totalidad y con una larga lista de espera, a cambio de dotar al centro de dos monitores, de educación física y jardinería, y la utilización de algunas instalaciones municipales deportivas, como la piscina cubierta que usan todos los miércoles los chicos y chicas

del centro acompañados de sus monitores.

El Centro Ocupacional CEISFAS se encarga de la integración social de los disminuidos psíquicos a través de la ocupación laboral y de la atención específica prestada a cada caso concreto, en el área social y personal.

El director del centro es el comandante médico Ricardo Rodríguez Santos, a quien le fue ofrecida esta dirección cuando se encontraba destinado en el ISFAS, la que aceptó hace ahora ocho años, poniendo todo su empeño en conseguir grandes logros para este centro y estableciendo una estrecha relación con la Asociación de Padres del mismo.

El trabajo en el centro

Para la realización de este importante cometido, el CEISFAS cuenta con una serie de talleres, atendidos por monitores especializados contratados por el ISFAS. Estos talleres son:





fin de poner en la práctica la formación recibida, y que están especialmente enfocadas al área social, como son las salidas periódicas a distintos centros comerciales, en donde se les pide que realicen algunas compras para las respectivas familias guiados por sus monitores; estos chicos se habitúan al uso de los medios de transporte público, al uso y manejo del dinero, etc. En consonancia con ésto, se les está enseñando ahora el cambio que experimentará nuestra moneda al euro, con el apoyo de un programa informático.

Taller de madera, en donde los alumnos aprenden a realizar objetos como juguetes, revisteros, adornos, etc.

Taller de pintura, en el que todos estos útiles de madera son decorados por otro grupo de chicos.

Taller de textiles, aquí aprenden a realizar tapices, mantas, tapetes, etc.

Taller de mimbre, en el que se dedican a la cestería, principalmente.

Taller de cerámica, en el que los chicos y chicas del centro aprenden a modelar el barro, creando bonitos utensilios y decorándolos también.

Taller de jardinería, que dispone de dos grandes invernaderos y un pequeño taller de flor seca para las prácticas en época invernal.

Taller de electrónica, en donde realizan prácticas en esta disciplina poniendo sus conocimientos a disposición del centro, ya que en ocasiones recurren a ellos para que les arreglen alguna cosilla.

Como habíamos mencionado al principio, el CEISFAS no sólo se centra en la enseñanza o capacitación laboral, sino que asume la ayuda de estos chicos y chicas en el área social y personal.



Para ello dispone de una serie de aulas enfocadas al mantenimiento de los conocimientos adquiridos en los colegios (lectura, escritura, etc.), y dispone además de un aula de logopedia, atendida por profesionales y con los medios más avanzados, y de un gabinete psicológico.

Actualmente, gracias a la labor desarrollada por el CEISFAS, ya han salido algunos chicos del centro para ocupar un puesto de trabajo, y otros para realizar cursos de formación profesional adaptada.

Como complemento a la formación que reciben en los talleres, el centro organiza también otras actividades, con el

Como curiosidad, queremos reflejar también que estos chicos elaboran un «periódico», titulado *Otra Voz*, en el que ponen mucha ilusión, ocupando una parcela de su tiempo de la manera más útil.

La Asociación de Padres

Como apuntábamos al principio, el CEISFAS mantiene una estrecha y fluida relación con la APA, colaborando ambas instituciones en la consecución de objetivos que benefician a estos chicos.

Entre las actividades desarrolladas por la APA, las más significativas son:

Promoción y venta de los objetos realizados en los distintos talleres del Centro. Para ello, el Ayuntamiento de Alcorcón se comprometió con la APA a cederles un espacio en el mercadillo de Alcorcón, que se coloca un día a la semana, para que estos chicos, junto con algún miembro de la APA, puedan dar salida a todos los productos elaborados en el centro. El ingreso de esta recaudación se destina a las distintas actividades de la Asociación:

- Visitas a distintos lugares dentro del horario escolar, acompañados por sus monitores.
- Campamentos de fin de semana, acompañados por monitores contratados.
- Campamentos de verano en distintas zonas marítimas.
- Organización de una lotería de Navidad.
- Campeonatos deportivos.

La Asociación de Padres ha establecido también una remuneración económica en pago al esfuerzo y dedicación de estos chicos, con la finalidad añadida de que establezcan la relación que existe entre el trabajo, el esfuerzo, y la recompensa por



una labor bien hecha. Así pues, la APA ha estipulado una «nómina mensual» de 2.000 pts. por alumno. Este sueldo simbólico les sirve de acicate en su quehacer diario. Además, se les entregan dos «pagas extraordinarias», en Navidad y en el mes de junio, como está establecido en el mundo laboral en el que habrán de integrarse.

Para cubrir sus necesidades y todas las actividades reseñadas, la APA se financia con la cuota de los asociados (10.000 pts. anuales), el ingreso de las ventas del mercadillo y las subvenciones conseguidas de las Direcciones de Asistencia al Personal de los tres ejércitos.

Mención aparte merece el último logro alcanzado por esa Asociación. Se trata de haber conseguido que el Instituto de la Vivienda de las Fuerzas Armadas, INVIFAS, les haya arrendado dos pisos, de los cuales hay uno ya en pleno funcionamiento, en régimen de pisos tutelados, puestos a disposición de los chicos y chicas de este centro. No obstante, esta iniciativa será motivo de un reportaje en el siguiente número de nuestro Boletín. Por el momento, queremos aportar nuestra ayuda en la divulgación de este centro de capacitación para los asociados del ISFAS de toda España, de cuya visita hemos salido sorprendidos gratamente, tanto por los medios de que disponen como por el ambiente que reina entre los monitores y alumnos, y la Dirección y la APA. Os invitamos a conocerlo. Su dirección es:

Carretera de la Venta de la Rubia, s/n. 28925 Alcorcón (Madrid).



M.^a Carmen JÁUREGUI

Espacio abierto

a nuestros
lectores

El Boletín Informativo para Personal quiere establecer un espacio abierto para que nuestros lectores nos hagan llegar sus impresiones, opiniones, informaciones de interés general, dudas, sugerencias, etc., siempre que se encuentren en relación con el ámbito de la Armada, con la finalidad de servir de enlace y comunicación directa entre el personal de las distintas Zonas Marítimas.

Hombre al agua

Introducción

CASI un año después de ocurrido el suceso, llega a nuestra redacción un relato estremecedor, cuyo autor nos lo hace llegar animado por este nuevo «Espacio abierto» a nuestros lectores. Al natural interés humano del suceso, se suma la coincidencia de fechas con las que vivimos ahora, por lo que cobra una actualidad innegable. Ojalá todos los casos similares terminasen como éste: de vuelta a casa por Navidad.

«Junto con alguno de mis compañeros me encontraba en la cámara de jefes medio amodorrado mientras el vídeo del barco nos ofrecía una película difícil de seguir. Eran las cuatro y veinte de la tarde del viernes 3 de diciembre de 1999 y navegábamos a bordo del portaaviones *Príncipe de Asturias*. En aquella ocasión la suerte no se había mostrado muy propicia al Grupo Alfa. El buque insignia había permanecido algunas horas inoperativo, si bien el buen funcionamiento de la logística había permitido restablecer pocas horas después la propulsión perdida gracias a un repuesto recibido desde una fragata.

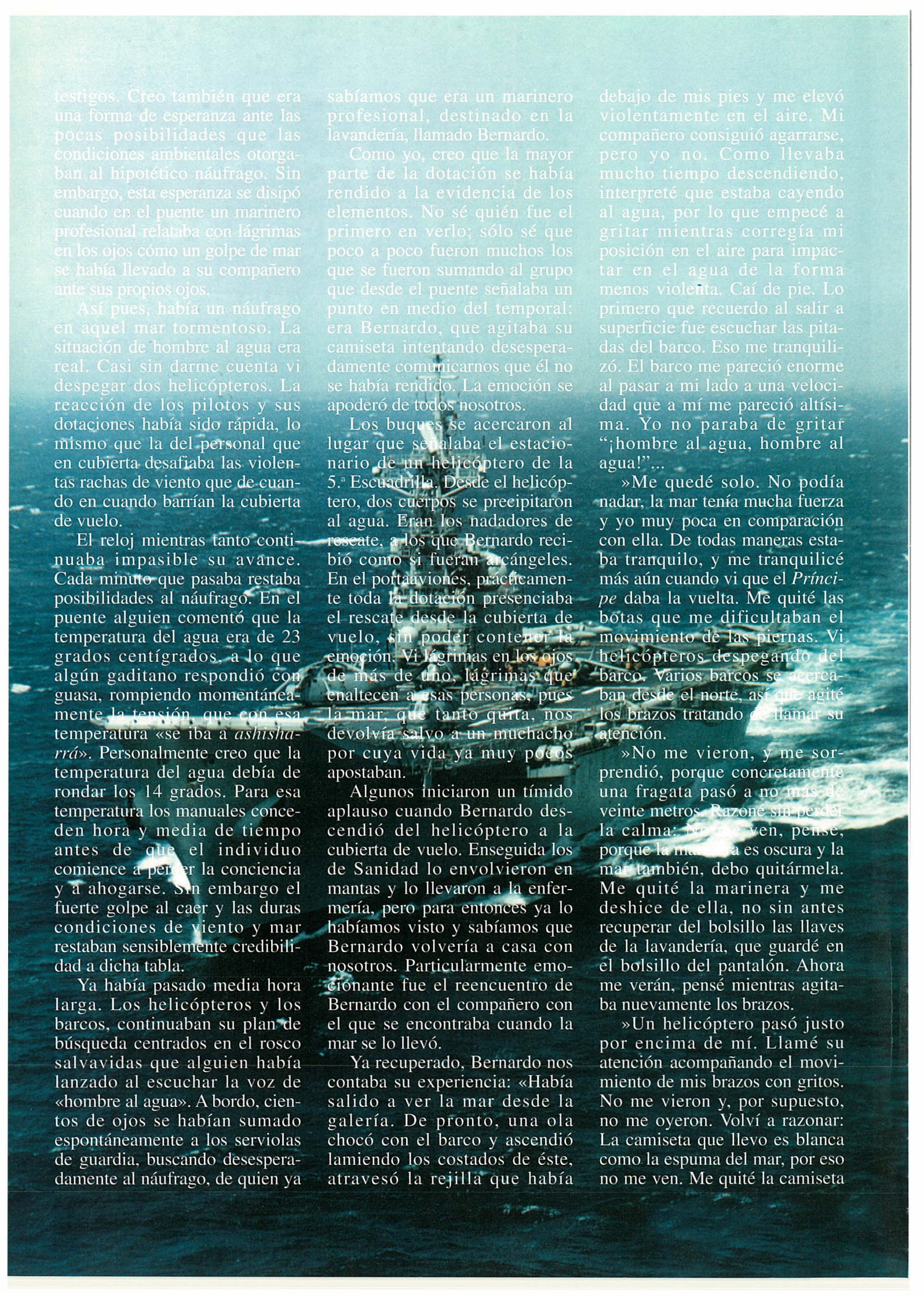
Por otra parte, una borrasca local había dificultado el desarrollo de los ejercicios. La mala suerte había querido también que las bajas presiones acompañaran al Grupo en su

derrota al Norte, con dirección a aguas peninsulares. En estas condiciones el *Príncipe* se encontraba navegando en demanda de Rota, bajo un fuerte temporal y rachas de viento atemporalado, cuando a unas 250 millas de su destino un marinero profesional cayó al agua...

El altavoz de órdenes generales me sacó de la modorra con brusquedad: «¡hombre al agua por babor!» En ese momento tuve un mal presagio, pues a mi mente acudieron imágenes de más de trece años atrás, cuando fui testigo de otra situación de emergencia a bordo del viejo *Dédalo*. De aquella ocasión guardo el mismo recuerdo de mucha gente corriendo por los pasillos del barco después de producirse una situación de real emergencia. Al llegar el puente, tuve una fotografía de la situación. El barco viraba a babor con rapidez en medio de una mar enfurecida donde, si las olas no eran mayores, era sólo porque el tremendo viento las derribaba antes de alcanzar mayores cotas.

Poco a poco el puente se fue llenando de gente que preguntaba detalles sobre lo acontecido. Las noticias eran contradictorias al principio. Un guindola aseguraba haber gritado la voz de «hombre al agua» al haber observado a un grupo de suboficiales señalar enérgicamente un punto impreciso en la estela que el buque dejaba en la mar.

Como otros, pensé que se trataba de una falsa alarma ante la imprecisión de los primeros y



testigos. Creo también que era una forma de esperanza ante las pocas posibilidades que las condiciones ambientales otorgaban al hipotético naufrago. Sin embargo, esta esperanza se disipó cuando en el puente un marinero profesional relataba con lágrimas en los ojos cómo un golpe de mar se había llevado a su compañero ante sus propios ojos.

Así pues, había un naufrago en aquel mar tormentoso. La situación de hombre al agua era real. Casi sin darme cuenta vi despegar dos helicópteros. La reacción de los pilotos y sus dotaciones había sido rápida, lo mismo que la del personal que en cubierta desafiaba las violentas rachas de viento que de cuando en cuando barrían la cubierta de vuelo.

El reloj mientras tanto continuaba impasible su avance. Cada minuto que pasaba restaba posibilidades al naufrago. En el puente alguien comentó que la temperatura del agua era de 23 grados centígrados, a lo que algún gaditano respondió con guasa, rompiendo momentáneamente la tensión, que con esa temperatura «se iba a *ashisharrá*». Personalmente creo que la temperatura del agua debía de rondar los 14 grados. Para esa temperatura los manuales conceden hora y media de tiempo antes de que el individuo comience a perder la conciencia y a ahogarse. Sin embargo el fuerte golpe al caer y las duras condiciones de viento y mar restaban sensiblemente credibilidad a dicha tabla.

Ya había pasado media hora larga. Los helicópteros y los barcos, continuaban su plan de búsqueda centrados en el roco salvavidas que alguien había lanzado al escuchar la voz de «hombre al agua». A bordo, cientos de ojos se habían sumado espontáneamente a los serviolas de guardia, buscando desesperadamente al naufrago, de quien ya

sabíamos que era un marinero profesional, destinado en la lavandería, llamado Bernardo.

Como yo, creo que la mayor parte de la dotación se había rendido a la evidencia de los elementos. No sé quién fue el primero en verlo; sólo sé que poco a poco fueron muchos los que se fueron sumando al grupo que desde el puente señalaba un punto en medio del temporal: era Bernardo, que agitaba su camiseta intentando desesperadamente comunicarnos que él no se había rendido. La emoción se apoderó de todos nosotros.

Los buques se acercaron al lugar que señalaba el estacionario de un helicóptero de la 5.^a Escuadrilla. Desde el helicóptero, dos cuerpos se precipitaron al agua. Eran los nadadores de rescate, a los que Bernardo recibió como si fueran arcángeles. En el portaaviones, prácticamente toda la dotación presenciaba el rescate desde la cubierta de vuelo, sin poder contener la emoción. Vi lágrimas en los ojos de más de uno, lágrimas que enaltecen a esas personas, pues la mar, que tanto quita, nos devolvía salvo a un muchacho por cuya vida ya muy pocos apostaban.

Algunos iniciaron un tímido aplauso cuando Bernardo descendió del helicóptero a la cubierta de vuelo. Enseguida los de Sanidad lo envolvieron en mantas y lo llevaron a la enfermería, pero para entonces ya lo habíamos visto y sabíamos que Bernardo volvería a casa con nosotros. Particularmente emocionante fue el reencuentro de Bernardo con el compañero con el que se encontraba cuando la mar se lo llevó.

Ya recuperado, Bernardo nos contaba su experiencia: «Había salido a ver la mar desde la galería. De pronto, una ola chocó con el barco y ascendió lamiendo los costados de éste, atravesó la rejilla que había

debajo de mis pies y me elevó violentamente en el aire. Mi compañero consiguió agarrarse, pero yo no. Como llevaba mucho tiempo descendiendo, interpreté que estaba cayendo al agua, por lo que empecé a gritar mientras corregía mi posición en el aire para impactar en el agua de la forma menos violenta. Caí de pie. Lo primero que recuerdo al salir a superficie fue escuchar las pitadas del barco. Eso me tranquilizó. El barco me pareció enorme al pasar a mi lado a una velocidad que a mí me pareció altísima. Yo no paraba de gritar «¡hombre al agua, hombre al agua!»...

»Me quedé solo. No podía nadar, la mar tenía mucha fuerza y yo muy poca en comparación con ella. De todas maneras estaba tranquilo, y me tranquilicé más aún cuando vi que el *Príncipe* daba la vuelta. Me quité las botas que me dificultaban el movimiento de las piernas. Vi helicópteros despegando del barco. Varios barcos se acercaban desde el norte, así que agité los brazos tratando de llamar su atención.

»No me vieron, y me sorprendió, porque concretamente una fragata pasó a no más de veinte metros. Razoné sin perder la calma: No me ven, pense, porque la mar está oscura y la mar también, debo quitármela. Me quité la marinera y me deshice de ella, no sin antes recuperar del bolsillo las llaves de la lavandería, que guardé en el bolsillo del pantalón. Ahora me verán, pensé mientras agitaba nuevamente los brazos.

»Un helicóptero pasó justo por encima de mí. Llamé su atención acompañando el movimiento de mis brazos con gritos. No me vieron y, por supuesto, no me oyeron. Volví a razonar: La camiseta que llevo es blanca como la espuma del mar, por eso no me ven. Me quité la camiseta

decidí usarla como bandera para llamar la atención del próximo barco o helicóptero que se acercara.

»El *Príncipe* se acercaba despacio y también los dos helicópteros. Agité la camiseta con energía pensando que otra vez pasarían de largo. Ya me habían visto, pero yo no lo sabía, por eso continué agitando los brazos y la camiseta hasta que vi claramente a uno de los pilotos que

con el pulgar hacia arriba me tranquilizó señalándome que me había visto. Cuando vi caer a los nadadores de rescate tuve conciencia de que podría contarlo. Empezaba a estar muy cansado...»

Y esto fue lo que pasó, o al menos así fue como yo lo viví y lo que a Bernardo escuché. Creo que fue un día muy importante para todos nosotros

y por eso lo escribo antes de olvidarlo. Alguien habló de la Virgen del Carmen y de su intercesión. Estoy de acuerdo. Pero creo que tampoco debemos olvidar a los pilotos y sus dotaciones de vuelo, que reaccionaron con toda la rapidez posible. Ni al personal de vuelo, que en condiciones extraordinariamente adversas preparó la cubierta y las aeronaves con no menos profesionalidad. Tampoco debemos olvidar la reacción en cadena que siguió a la caída de Bernardo —y que hizo llegar al puente inmediatamente la voz de «hombre al agua»—, ni al propio puente, que reaccionó de acuerdo con la urgencia señalando la posición inmediatamente y que luego coincidiría plenamente con la de Bernardo. Pero, sobre todo, no debemos olvidar la generosidad de toda la dotación, que se sumó de manera espontánea a la búsqueda de Bernardo sin otra orden que la nacida del propio corazón, y sin más interés que el de procurar a toda costa que Bernardo pasara las Navidades con su novia, con sus amigos y con sus familiares, y, sobre todo, con nosotros.

Hoy, es tiempo de dar gracias a la Virgen del Carmen, pero también de sentirse orgulloso de los hombres y mujeres que componen las dotaciones del Grupo Alfa de la Flota.



A la mujer del mariner.

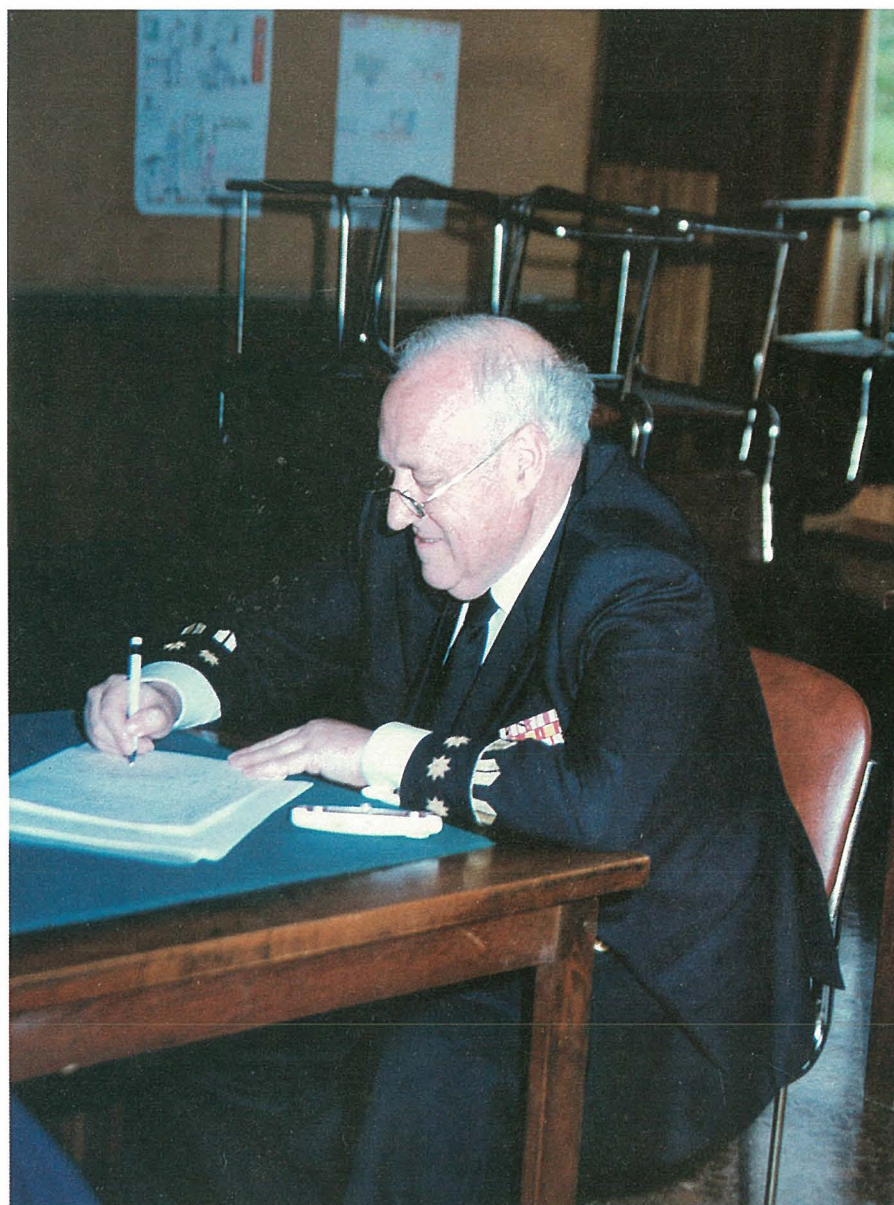
Luis MOLLÁ AYUSO
Capitán de corbeta
JUNAEMB

DIEZ AÑOS AL FRENTE DEL «BOLETÍN INFORMATIVO PARA PERSONAL»

NUNCA nos parece fácil mirar hacia atrás e intentar resumir en unas líneas lo que han supuesto una serie de años en la vida de una persona; pero cuando se trata además de aquella con la que has trabajado codo con codo, compartiendo buena parte de su vida profesional —como jefe y compañero—, se convierte en una tarea difícil de afrontar. No obstante, nos parecía obligado dedicar un espacio en el *Boletín* para que el coronel Sebastián Catalán, el que fuera su director a lo largo de diez años, compartiera con nuestros lectores desde su situación actual de retirado su experiencia de lo que ha significado este destino, desde un punto de vista personal y profesional.

Y como tantas otras veces en el pasado, tuve que recurrir a él directamente: ¿Por dónde empezamos? Fue mi primera pregunta. No hizo falta ninguna otra:

Me gustaría comenzar expresando mi agradecimiento hacia todas aquellas personas que me han ayudado en mi trabajo al frente del Boletín, desde los distintos almirantes de Personal que fui teniendo





Celebración del 25.º aniversario del BIP. El coronel Catalán, de pie en la fotografía, junto al personal de la OFIPER y distintos jefes que, en su momento, dirigieron el *Boletín Informativo para Personal*.

como jefes directos míos, y en los cuáles siempre encontré el máximo apoyo para llevar a cabo mi cometido, pasando por mis directos colaboradores en la OFIPER, y terminando por el último marinero al que tuve oportunidad de entrevistar y que fue quien, paradójicamente, me enseñó que el Mando en la Armada no es sino una cadena de responsabilidades compartidas.

A lo largo de estos años y gracias a este singular destino en el *Boletín*, he tenido la oportunidad de ver y conocer cada rincón de la Armada; de charlar con sus jefes y oficiales, suboficiales, marineros y soldados. He podido ir sintiendo, a medida que pasaban los años, el interés creciente hacia nuestro BIP, el cual, por otra parte, no pretendía más que recoger la imagen viva y actual de una Armada en continua evolución.

Con sus altos y bajos, sus no pocas dificultades y sus grandes faltas de medios, el *Boletín* fue haciendo número a número la historia reciente de nuestra Armada, y yo con él fui también evolucionando en mi papel de director, con el que al principio «navegaba» sin un rumbo muy definido, ya que tan sólo tenía una cosa clara: había que reflejar la verdad con un enfoque positivo.

Con el tiempo se fueron fijando los criterios y los parámetros en los que habría de fundamentarse nuestra publicación. Con pulso cada vez más firme se fueron recogiendo, uno a uno, los distintos centros y unidades, en los que ocupaba un lugar destacado su personal, como razón de ser de nuestra institución, resultando de todos nuestros reportajes un común denominador: el orgullo de vestir el botón de ancla, el peto o la franja roja.

En mi opinión, uno de los grandes éxitos del *Boletín* ha sido precisamente haber superado todos los cambios de dirección que ha ido «sufriendo» a lo largo del tiempo, manteniendo inalterable su rumbo originario, pero mejorando tanto en su forma, como en su fondo.

Hoy en día, cuando los medios de comunicación, de imagen y sonido, mandan en nuestra sociedad, el «*Boletín Informativo para Personal*» se codea con sus homólogos sin complejos y es un digno escaparate de nuestra Armada allá donde la internet todavía no llega.

Podría terminar diciendo que, a lo largo de estos años en el *Boletín*, mi trayectoria personal se ha visto ligada a él de tal manera que, a medida que nuestro BIP crecía en deman-

da, también yo notaba cómo se me iban abriendo las mismas puertas que, en un principio, me veía obligado a empujar para acceder al interior. Me ha permitido conocer sitios, entablar amistades, tanto civiles como militares; me ha permitido practicar la escritura, a la que recurro ahora proporcionándome tan buenos momentos. En fin, he podido atesorar tantos y tan buenos recuerdos que hoy sólo puedo sentirme una persona afortunada.

Por nuestra parte no podríamos añadir nada más; tan sólo, hacer llegar al coronel Sebastián Catalán nuestro personal agradecimiento por su esmerada dedicación a esa labor cotidiana, reflejada en las páginas de nuestro *Boletín* a lo largo de tantos años; por invitarnos a todos a ver la realidad con su ya famoso «sentido positivo»; por hacernos comprender que la lealtad al Mando y a la Institución a la que servimos son las constantes que han de marcar nuestro derrotero y, también, por demostrarnos que la humildad, la amistad y el compañerismo no son sino condimentos indispensables para convertirse en un jefe ejemplar, que será recordado y recibido siempre con el mayor cariño.

M.^a Carmen JÁUREGUI

DIPLER INFORMA...

Aviso a nuestros lectores:

A partir del número 93, el *Boletín Informativo para Personal* podrá leerse en su totalidad a través de la Intranet/Armada/JEPER/INFO.ALPERSONAL/GENERALIDADES.

Para más información llamar al teléfono 902 170 191.

INFORMACIÓN DE INTERÉS PARA MARINERÍA Y TROPA

En la página *web* del Ministerio de Defensa se puede encontrar información de máximo interés para el militar profesional de Tropa y Marinería en la opción «promoción profesional y salidas laborales». En este apartado se contemplan una serie de actuaciones específicas en apoyo de los marineros y soldados profesionales:

- Acceso a una relación de servicios de carácter permanente.
- Acceso a otras categorías militares.
- Incorporación a la Administración Pública.
- Inserción en el mercado laboral civil.

El acceso a esta información se puede conseguir desde la página principal de la intranet de la Armada/Ministerio de Defensa/réplica del servidor *web* público, seleccionando la opción ejército profesional/promoción profesional y salidas laborales.

También se puede acceder a esta página desde el portal/Ministerio de Defensa.

EL «BUS» DE LA ARMADA

EL AUTOBÚS DE INFORMACIÓN DE LA SECCIÓN DE CAPTACIÓN Y RETENCIÓN DE LA ZONA MARÍTIMA DEL CANTÁBRICO

En el mes de septiembre del pasado año se crea la Sección de Captación y Retención de la Zona Marítima del Cantábrico, siguiendo las directrices marcadas por AJEMA, dependiente de la Dirección de Integración y Planes de Personal. Al frente de dicha Sección se encuentra el capitán de fragata (CE-EO) Antonio Sánchez Barreiro, también coordinador del Plan de Calidad de Vida y jefe, al mismo tiempo, de la Oficina de Prensa y Relaciones Públicas de la Zona Marítima del Cantábrico, ayudado en su cometido por un oficial, teniente de navío (CE-OE) Celedonio Duque Mieres, un sargento 1.º (IMS) Jorge Leira Testa y dos cabos (ADM) Águeda Vázquez Córdoba y David Furelos Rivas.

Para hacer llegar a los jóvenes la información relativa a la Armada se conciertan conferencias o charlas informativas en centros de formación y escuelas taller de localidades de Galicia, Asturias y Cantabria. En la Zona Marítima existía un autobús acondicionado como bibliobús, aunque durante los últimos meses habían disminuido sus actividades, a causa de la reducción de los marineros de reemplazo, que eran sus principales usuarios; estando ya acondicionado para exponer publicaciones y recibir a las personas que quisieran información, se pensó que nos podría ser de utilidad para el desarrollo de nuestra misión.



Comenzó su cometido en febrero del año 2000 en las provincias de La Coruña, Lugo y Orense, extendiéndose hasta Asturias en el mes de noviembre pasado. Para concertar dichas acciones, se envían cartas, dirigidas por el almirante jefe del Estado Mayor de la Zona Marítima, a los respectivos alcaldes, ofreciéndoles la posibilidad de impartir charlas/coloquio en el lugar que se considere oportuno, con apoyo del autobús de información de la Zona.

Los resultados obtenidos hasta ahora se pueden considerar muy buenos, teniendo en cuenta la gran cantidad de jóvenes de ambos sexos, de edades comprendidas entre los 18 y 24 años, que recibieron información directa (24 conferencias para 1.655 jóvenes). Es de destacar también la labor divulgativa de la imagen de la Armada, incluso en zonas donde ésta era verdaderamente «esa gran desconocida».



DESARROLLO NORMATIVO DE LA LEY 17/1999, DE RÉGIMEN DEL PERSONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

El pasado 21 de octubre se publicó en el *Boletín Oficial del Estado* el Real Decreto 1735/2000, por el que se aprueba el Reglamento General de Ingreso y Promoción en las Fuerzas Armadas.

Dicho Real Decreto desarrolla el sistema de enseñanza militar y las formas de acceso al mismo previstas en el Capítulo III del Título V de la Ley 17/1999. Estos aspectos están contemplados desde un punto de vista integrador al regular todas las formas de acceso a la enseñanza militar de formación, tanto para incorporarse a las diferentes Escalas de los militares de carrera, por la vía de acceso directo, por promoción interna y por cambio de Cuerpo, como para adquirir la condición militar de complemento o militar profesional de tropa y marinería. Este carácter integrador también se manifiesta con la inclusión del acceso de los militares profesionales de tropa y marinería a una relación de servicios de carácter permanente, y el cambio de adscripción a Cuerpo de los militares de complemento.

En el Reglamento adquiere especial importancia, al ser elemento imprescindible en el nuevo modelo de Fuerzas Armadas plenamente profesionales, el acceso a militar profesional de tropa y marinería, para lo que se establecen, de acuerdo con el artículo 68 de la Ley 17/1999, las normas que permitan alcanzar y mantener, en un proceso continuo, los efectivos de militares profesionales de tropa y marinería de los Ejércitos.

La permeabilidad entre Escalas, que es otro de los objetivos de la Ley 17/1999, se consigue potenciando la promoción interna y el cambio de Cuerpo dentro del mismo ejército.

Como factores fundamentales en el nuevo modelo se reserva a los militares profesionales de tropa y marinería la totalidad de las plazas que se convoquen para las Escalas de Suboficiales de su respectivo ejército y se regula cómo se puede transformar en permanente su inicial relación de servicios de carácter temporal y que en los sistemas de selección de concurso y concurso-oposición para el acceso a los centros de enseñanza militar se valorará el tiempo servido en las Fuerzas Armadas.

Respecto a los militares de complemento, cuya relación de servicios tendrá siempre carácter temporal, se determinan los procedimientos y requisitos para que puedan acceder a una relación de carácter permanente, optando a las plazas que se determinen para el acceso por promoción interna a las Escalas de militares de carrera del Cuerpo al que estén adscritos.

Cabe destacar también que se aplica con todas sus consecuencias el principio de igualdad y se elimina cualquier tipo de discriminación entre el hombre y la mujer. Ello no es obstáculo para que en las pruebas para establecer la aptitud psicofísica se establezcan parámetros diferenciados para el hombre y la mujer, con el fin de adecuarse a sus distintas condiciones físicas, sin perjuicio de que para la asignación de determinados destinos, especialidades o aptitudes, que así lo requieran, las exigencias sean iguales para todos, con el fin de asegurarse el desempeño de los cometidos de las diferentes unidades.



Foto ORP.

N U E V O

El Consejo de Ministros designó el 15 de diciembre pasado a los nuevos jefes de Estado Mayor de la Defensa y de la Armada, nombramientos que recayeron, respectivamente, en los almirantes Moreno Barberá y Torrente Sánchez.

Con ocasión de la toma de posesión del nuevo almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, el almirante Moreno Barberá dirigió unas palabras a las autoridades asistentes —entre las que se hallaban el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa (que presidió el acto); el secretario de Estado para la Defensa, Fernando Díaz Moreno, y el subsecretario del ministerio, Víctor Torres de Silva y López de Letona— así como a los familiares de éstas y demás invitados presentes en el acto. Tras el discurso del AJEMA saliente, el almirante Torrente tomó a su vez la palabra como nuevo almirante jefe del Estado Mayor de la Armada.

Transcribimos a continuación ambos discursos, así como el pronunciado por el almirante Moreno Barberá durante su toma de posesión como nuevo jefe del Estado Mayor de la Defensa.

AJEMA

EXCELENTÍSIMO SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA,
EXCELENTÍSIMOS SEÑORES,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Quiero, en primer lugar, felicitar al almirante Torrente Sánchez por su nombramiento como almirante jefe del Estado Mayor de la Armada.

Almirante, dejo hoy en tus manos la responsabilidad de conducir a la Armada durante los primeros años del nuevo siglo. Tomas el timón, como sabes, en tiempos de adaptación y de cambio. Tiempos a veces difíciles, que exigen ilusión y sacrificio, pero que, como contrapartida, ofrecen oportunidades que es necesario saber aprovechar por el bien de la Armada y de España.

Es una exigente tarea la que hoy asumes. Pero cuentas con la mejor ayuda para llevarla a cabo. Cuentas con la herencia de quienes nos han precedido, con el legado de nuestra historia, y con las tradiciones que respetamos. Cuentas con la generosa vocación de los hombres y mujeres que, de uniforme o de paisano, dan cada día lo mejor de sí mismos al servicio de la Armada. Cuentas también con la bendición de nuestra patrona, la Virgen del Carmen, a quien pido que te conceda la suerte que necesitas para llevar este gran buque que es la Armada a puerto seguro.

En el momento en que otras responsabilidades me alejan del mando de la Armada, quiero aprovechar la oportunidad que me ofrece este acto para hacer patente mi más sincero agradecimiento a todos los hombres y mujeres que, con vuestra entrega siempre generosa y con vuestra probada profesionalidad, habéis hecho mi tarea más sencilla durante todos estos años. Vuestra dedicación ha sido mi mejor apoyo, vuestra lealtad el mejor estímulo y vuestra ilusión el mejor ejemplo. Vuestro es, pues, el mérito, y por eso quiero daros las gracias y exhortaros a que, a las órdenes del almirante Torrente, continuéis trabajando con idéntica vocación de servicio a la Armada y a España.

Por mi parte, desde mi nuevo puesto como jefe del Estado Mayor de la Defensa, continuaré llevando a la Armada en el corazón, y os tendré siempre presentes.

Muchas gracias.



EXCELENTÍSIMO SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA,
EXCMO. SR. ALMIRANTE JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA,
EXCMAS. E ILMAS.,
SEÑORAS Y SEÑORES,
QUERIDOS COMPAÑEROS:

Quiero expresar, en primer lugar, mi sincero agradecimiento al ministro de Defensa por la confianza que ha depositado en mí al proponerme para ocupar el cargo de jefe del Estado Mayor de la Armada.

Le ruego, Sr. ministro, haga llegar este sentimiento de gratitud, junto con mi lealtad y espíritu de servicio, al Gobierno y a S. M. el Rey.

Quiero también manifestar mi compromiso de poner todo mi esfuerzo y empeño para continuar siendo siempre merecedor de esa confianza que se me ha otorgado.

Al asumir mis nuevas responsabilidades, en los comienzos del siglo XXI, soy consciente de que atravesamos un momento de profundas transformaciones en los ámbitos nacional e internacional, lo que ha llevado al Gobierno a tomar la decisión de acometer una renovación de la política de defensa y seguridad de España, política de la que la Armada constituye uno de sus instrumentos principales.

La directiva de Defensa Nacional 1/2000, de 1 de diciembre, del presidente del Gobierno, además de contemplar la realización de una revisión estratégica de la defensa, nos fija a todos el marco conceptual, las líneas básicas y las pautas a las que deberemos ajustar nuestra actuación durante los próximos años.

La directiva señala a la Armada la misión de contribuir, conjuntamente con el Ejército de Tierra y el Ejército del Aire, a la defensa de España y de los españoles, en el marco multilateral de la seguridad compartida y defensa colectiva con nuestros socios y aliados.

Este nuevo enfoque nos plantea retos a los que, estoy seguro, seremos capaces de hacer frente entre todos. La vieja sabiduría clásica que entiende que «el todo es mucho más que la suma de las partes», conserva hoy todo su valor.

Por ello, la colaboración leal, la iniciativa, la capacidad de decisión, la ilusión y la entrega y dedicación diarias de todos y cada uno de los miembros de la Armada, serán indispensables para formar un equipo sólido y cohesionado, capaz de aportar soluciones imaginativas a los nuevos planteamientos que la directiva de Defensa Nacional propone a la Armada para esta legislatura.

Os invito a todos, hombres y mujeres, civiles y militares, a participar activamente en esta tarea para la que, estad seguros, contaréis permanentemente con mi aliento y apoyo.

La Armada dispone hoy de unas capacidades operativas muy apreciables, resultado del esfuerzo de quienes nos precedieron, que han conseguido dotarla de unos medios que están entre los más modernos de Europa.

Estas capacidades hacen valer nuestra presencia en las organizaciones internacionales de seguridad y defensa colectiva, y evidencian a nuestros socios y aliados que podemos y debemos asumir responsabilidades crecientes, tanto en el proceso de toma de decisiones como en el mando de todo tipo de operaciones.

Estas mismas capacidades son las que la Armada aporta, junto con las de los otros dos ejércitos, a la acción exterior de España para llevar a cabo su compromiso de contribuir a la seguridad y estabilidad internacionales.

La participación de las unidades de la Armada en operaciones de paz y gestión de crisis, es uno de los mejores exponentes de nuestra contribución a la política exterior del Gobierno.

Ésta es la razón por la que la preparación, la disponibilidad y la eficacia de la fuerza continúan siendo, en definitiva, la razón de ser de nuestro quehacer diario. Por ello me propongo mantener el esfuerzo realizado por la Armada en estos aspectos bajo el mando de mi predecesor, el almirante Moreno Barberá, cuya labor pretendo continuar e impulsar.

La eficacia de la fuerza depende, hoy más que nunca, del personal que la dota. En consecuencia, una de mis prioridades será atender todas las cuestiones relacionadas con la formación, adiestramiento, calidad de vida y expectativas profesionales de nuestros oficiales, suboficiales y marineros y soldados profesionales.

La plena profesionalización es también uno de nuestros objetivos principales. Debemos hacer llegar a los jóvenes españoles los elementos ilusionantes de la vida en la Armada e informarles de las posibilidades de formación y progresión profesional que pueden obtener incorporándose a ella.

La Armada la hacemos todos con nuestro trabajo diario. Para conseguir esa Armada a la que todos aspiramos, debemos, además, poner ilusión en cuanto hacemos.

Ilusión que debemos ser capaces de irradiar desde la satisfacción por el trabajo bien hecho, que hoy nos permite afirmar con orgullo que estamos preparados para realizar con eficacia cuantas misiones se nos encomienden.

Finalizo.

Al tomar el mando de la Armada, imploro a la Virgen del Carmen su protección para ella y le pido que guíe mis actuaciones y me conceda ser digno de la responsabilidad que se me ha confiado.

Sr. ministro, a sus órdenes.

Madrid, 19 de diciembre de 2000



El almirante Moreno Barberá nombrado jefe del Estado Mayor de la Defensa.

Foto ORP.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA,
MI GENERAL,
EXCELENTÍSIMOS SEÑORES,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Quiero, en primer lugar, agradecer al general Valderas sus afectuosas palabras, y darle la más merecida enhorabuena por la destacada labor que, como jefe del Estado Mayor de la Defensa, ha realizado.

Hoy es para mí un día de especial satisfacción. Hace poco más de tres años dejé esta casa para tomar el mando de la Armada. Durante todo este tiempo, mis responsabilidades en la estructura de mando naval me han convertido en un testigo de excepción de los progresos alcanzados en las exigentes tareas que desde aquí se han llevado a cabo. Sé cuánto habéis logrado, y por eso vuelvo hoy, con la misma ilusión y el mismo entusiasmo de entonces, para continuar con la tarea emprendida.

No ignoro que la nueva responsabilidad que el Gobierno me ha confiado, y que constituye para mí un alto honor que agradezco profundamente, me traerá importantes desafíos.

El primero de estos desafíos, que me concierne a mí personalmente, es el de relevar a un jefe de Estado Mayor de la Defensa con el prestigio que el general Valderas ha sabido ganarse. Sólo puedo aseguraros que haré cuanto esté en mi mano por estar a la altura de su labor, y de la de quienes, antes que él, me precedieron en este cargo.

Ése es mi reto. Pero el resto de los desafíos que nos trae el nuevo siglo son retos de todos. Y cuento con todos para superarlos. Todos juntos, trabajando en equipo, hombro con hombro; apoyándonos en el espíritu de servicio que compartimos; explotando al máximo todas y cada una de nuestras capacidades específicas, con vocación integradora, como exige el verdadero sentido de lo conjunto. Sólo así seremos capaces de responder a la confianza depositada en nosotros. Sólo así podremos ofrecer a España las Fuerzas Armadas que nuestro país necesita y merece.

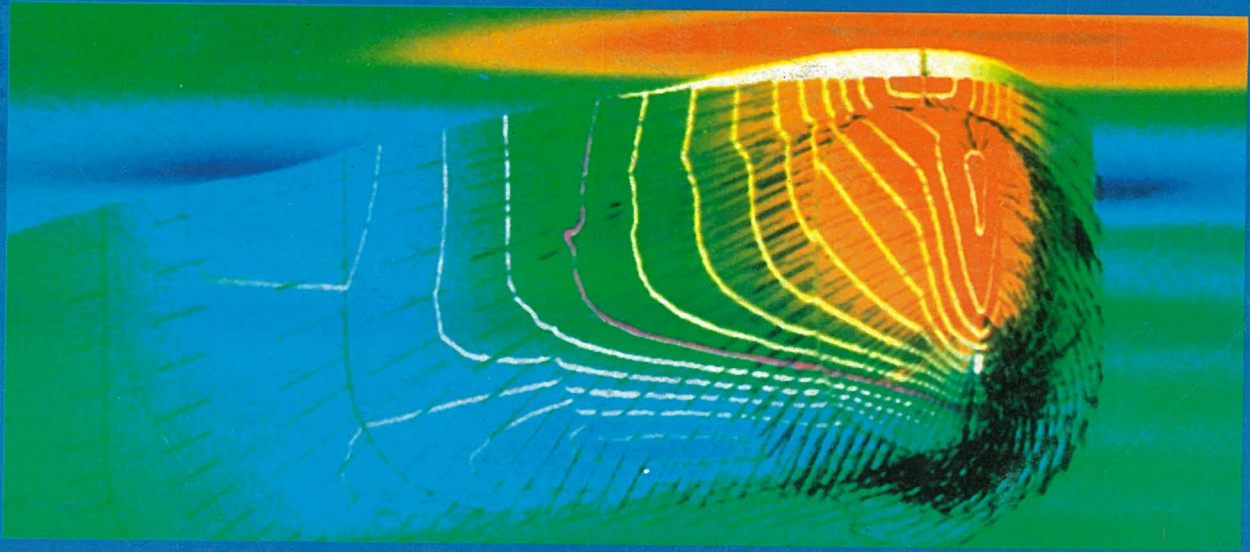
Muchas gracias.

ARMADA ESPAÑOLA

Un Reto y una
Aventura a tu Alcance



Infórmate en 902 170 191 ó www.armada.mde.es



IZAR, el nuevo líder español de la industria marítima internacional, es el resultado de la fusión de BAZÁN y ASTILLEROS ESPAÑOLES, convirtiéndose en el noveno mayor constructor naval del mundo.

**HACEMOS
REALIDAD
SUS UTOPIÁS**

IZAR combina el diseño de vanguardia con unas amplias y modernas instalaciones, capaces de abordar la construcción de buques mercantes y militares.

Pero lo más importante es nuestra fuerza innovadora, nuestra voluntad para construir buques de alto valor añadido, capaces de responder a las demandas futuras del mercado actual.



Traiga su utopía a IZAR.

W W W . I Z A R . E S

